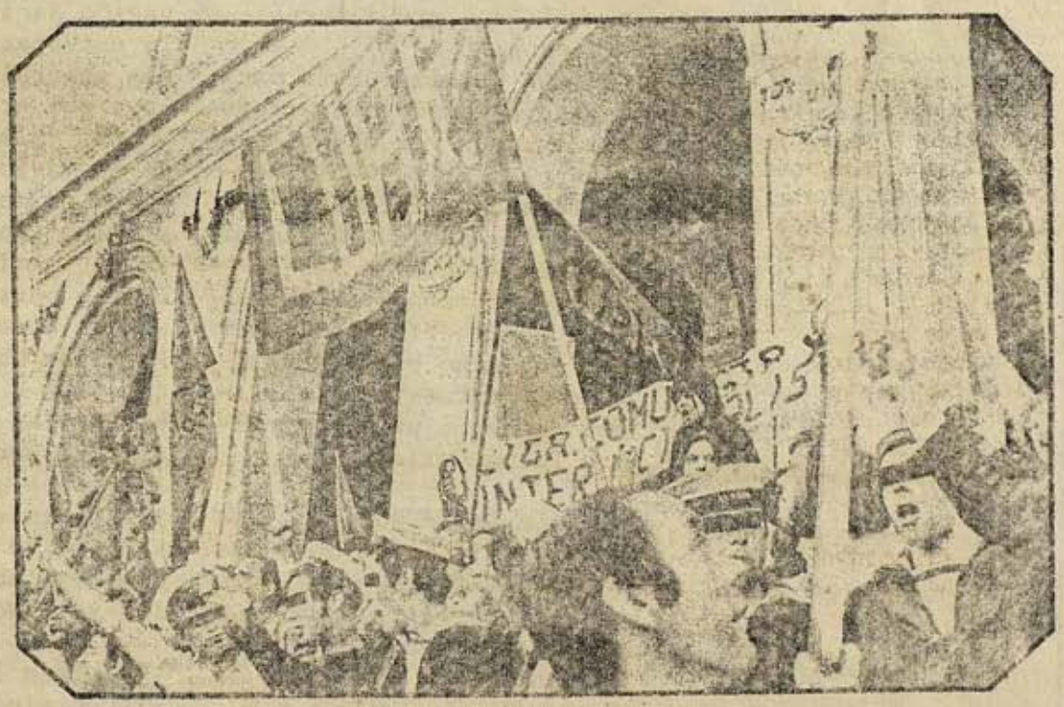
ESPECIAL

COMUNISMO

REVISTA POLITICA BIMENSUAL DE L.C.R.-E.T.A.(VI)

Nº 8

Portugal



SEPTIEMBRE 1974

INTRODUCCION

POR-TUGAL

CINCO MESES DESPUES

1. La prohibición de la manifestación derechista prevista para el día 28 en Lisboa y la detención de un buen número de personalidades civiles y militares ligados a la dictadura de Salazar-Caetano, significan sendas derrotas no sólo de las fuerzas reaccionarias y fascistas, sino también del propio presidente Spinola (1). Este, intentaba utilizar esta manifestación para contrarrestar la cada vez mejor influencia de la "Comisión Coordinadora del Movimiento de las Fuerzas Armadas". Influencia que se había visto reforzada por la salida de la crisis del primer gobierno provisional, al desbaratar los planes del entonces primer ministro Palma Carlos.

NOTA DE LA REDACCION: Los plazos de edición de este "COMUNISMO" especial Portugal no nos permiten tratar en profundidad los acontecimientos mas recientes de Portugal. En COMBATE n. 27, de Octubre, nos ocuparemos de ellos.

Pués efectivamente, lo que reveló la crisis del Gobierno Provisional fueron dos formas de plantearse el futuro de la dominación burguesa en Portugal: De una parte, el MFA (a través de su comisión coordinadora) entendiendo que debía respetarse el primer compromiso de la Junta de Salvación Nacional relativo a la convocatoria de elecciones generales en la primavera del próximo año; de otra, Palma Carlos apoyado en varios ministros (y, en un primer momento, por el mismo Spinola) quien ante la inexistencia de un fuerte partido burgués capaz de hacer frente a los Partidos Obreros reformistas (PSP y PCP), presentaba un plan consistente en aplazar por 2 años las elecciones generales y adelantar la elección de presidente de la república, mediante plebiscito ("Spinola: SI o NO").

Rechazada la propuesta por el Consejo de Estado, donde la Comisión Coordinadora del MFA detenta la mayoría,

Palma Carlos se vió obligado a dimitir. Inmediatamente después otro proyecto - Spinolista era rechazado : El nuevo primer ministro - no sería Firmino de Miguel (compañero de armas de Spinola en Guinea) sino Vasco Goncalves propuesto por el MFA y apoyado por PSP y -- PCP.

2. La salida de la crisis- y la formación del segundo Gobierno Provisional representaba una primera - derrota de las fuerzas más derechistas (Spinola incluído). Pero en el trasfondo de la misma existían otros dos elementos:

A) Las opciones, en último término, se referían- a cómo enfrentarse a un movimiento de masas que, contra todo pronóstico, había protagonizado en los meses de Mayo y Junio luchas de una amplitud nunca conocida en Portugal e, incluso, por vez primera una huelga nacional a pesar de la oposición abierta de los reformistas: La lucha de -- CTT (Correos, Teléfonos y Telégrafos). Mientras que- Spinola y Palma Carlos proyectaban enfrentarse al movimiento de masas cuanto - antes, los representantes- del MFA optaban por proseguir con el programa trazado en un principio, realizando concesiones parciales al movimiento, pactando con los reformistas y reprimiendo a la extrema - izquierda.

B) El apoyo incondicional que tanto el PSP como- el PCP han dado a los representantes del MFA en su enfrentamiento con Palma - Carlos no ha hecho más que alimentar las ilusiones en los militantes "progresistas" (dirigidos por dos -- hombres importantes en el golpe del 25 de Abril: Vasco Goncalves actual primer ministro y Otelo de Carvallo, gobernador militar de la región lisboeta). Traición concretada en su principal consigna en los últimos tiempos: "Viva el MFA", en oposición a la consigna "Viva Spinola" de los reaccionarios. Intentar que el movimiento de masas juegue un rol pasivo, o cuanto -- más de apoyo pacífico al - sector "progresista" del ejército, frente a los intentos reaccionarios y golpistas de la derecha vuelve a ser, como en Chile, la mejor forma de preparar la derrota de las masas obreras populares.

3. La dimisión de Spinola, anunciada en la mañana- del día 30, consecuencia - de su relativo aislamiento en el seno del gobierno y de su imposibilidad para - controlar a un movimiento- obrero que desde el 25 de Abril está en el primer -- puesto de la escena política y para dar una solución estable al problema colonial, anuncia nuevas crisis en el Gobierno Provisional. Costa Gomes (2), nombrado- nuevo presidente de la república, sólo tiene una -- ventaja respecto a Spinola: Más "profesional" y no ligado directamente en su carrera a la represión contra los pueblos coloniales, cuenta con la confianza -- del MFA. Pero su principal defecto sigue siendo el -- mismo que el de su predecesor: Frente a un movimiento de masas en ascenso no dispone de ningún programa ni de ningún partido burgués susceptible de estabilizar la situación. Sólo - cuenta con las traiciones- de los partidos obreros reformistas y estos ya han - dado pruebas de sus dificultades para paralizar y "encauzar" las luchas obreras (LISNAVE, TIMEX, CTT , etc.).

Dado el vertiginoso aumento del coste de vida, un - nuevo reguero de luchas obreras es casi seguro que- va a producirse en los próximos meses. Y a él los -- trabajadores acceden ya -- con un bagaje de experiencias: Asambleas, comités elegidos y revocables, periódicos de huelga, piquetes de extensión y autodefensa, etc., ya no son cosas desconocidas ni pertenecientes a la agitación - de los revolucionarios: Un amplio sector de la clase- ha hecho la experiencia de su efectividad.

4. Sería falso ver en las derrotas de Spinola y - Palma Carlos y en el fortalecimiento del MFA, el triunfo de una alternativa de democracia burguesa "clásica". El Segundo Gobierno - Provisional reflejará en - toda su extensión su carácter de gobierno de coalición de clases con concesiones mutuas entre sus -- principales componentes: - MFA y PC-PS:

* Represión sobre la extrema derecha (suspensión- de la revista "Tempo Novo" disolución del Partido Nacionalista nada más crearse en Oporto, etc.).

* Prohición de "Luta Popular" órgano de MRPP y encarcelamiento de su director Saldanha Sánchez; represión de manifestaciones -- (por la liberación de dos- soldados que se negaron a reprimir la lucha de CTT - en protesta por la represión sobre el MRPP); y, sobre todo, el draconiano decreto sobre el derecho de huelga (3).

Esta política es, también, una manifestación de la inestabilidad del Gobierno- Provisional. A pesar del - "Oportuno silencio" del -- PCP sobre el decreto-ley - que reglamentaba el derecho de huelga, es claro -- que el auge de las luchas-

obreras va a exigir que - los reformistas (en particular el PCP que por sus raíces en la clase obrera, siente mucho más sus presiones) intenten obtener - más concesiones del MFA. Además, sólo en la medida - que las consigan seguirán gozando de su actual credibilidad. La difícil situación económica y los comienzos de reorganización y actuación de la derecha (de la que caben esperarse sabotajes económicos e, incluso, actos teoricistas) agregan otros tantas factores de inestabilidad.

5. El problema colonial -- está lejos de haberse acabado. El reconocimiento de la nueva república independiente de Guinea-Bissau producto de una relación - de fuerzas política y militar aplastantemente favorable al PAIGC, no puede convertirse en una cortina de humo que esconda la situación del resto de las colonias:

En Cabo Verde, donde el PAIGC nunca ha desarrollado la lucha armada y, - por tanto, no detenta el - control sobre ninguna parte del territorio, el gobierno portugués propone - un referendum en condiciones (de propaganda, utilización de los medios de comunicación...) que Lisboa decidirá. Se trata de asegurar una solución colonialista o neo-colonialista - en las islas que constituyen un importante encavle estratégico del imperialismo, aunque sus recursos económicos -como los de Guinea Bissau- sean bien escasos.

Sin embargo, cabe esperar un recrudecimiento de la - lucha anticolonialista en las islas. El hecho de que importantes dirigentes del PAIGC sean de Cabo Verde, lo favorece. Por de pronto Luis Cabral (hermano de Amilcar) ha declarado que el PAIGC y el Estado de -- Guinea de ahora en adelante, serán instrumentos de lucha "por la liberación - de las islas de Cabo Verde"

En Angola y Mozambique la propuesta del Gobierno Provisional ha sido la de formación de gobiernos de coalición. En ambos países se apoya en una serie de factores inexistentes en Guinea-Bissau:

1. Un control del territorio y una influencia política en la población mucho menor que el PAIGC en Guinea.

2. El interés económico de Angola y Mozambique es mucho mayor que el del -- resto de las colonias.

3. Importancia política para el proyecto imperialista en Africa Austral (la independencia de Mozambique y Angola sería un gran estímulo -y una base de apoyo- para la lucha contra los regimenes de Rodesia y Africa del Sur).

4. Existencia de un colonato numéricamente muy - importante: 600.000 blancos en Angola, 200.000 en Mozambique.

5. Además, en Angola, en la división (3 tendencias públicas) del MPLA y la -- fuerza de otras organizaciones como el FNLA o la - fantoche UNITA.

Los motines racistas provocados en Luanda y Lorenzo-Marques, tenían como objetivo "convencer" a los movimientos de liberación -- (FRELIMO y MPLA principalmente) de la necesidad de estos gobiernos de coalición.

Mientras que en Luanda -- sean los propios trabajadores africanos quienes organizaran la respuesta a los racistas, poniendo en pié la autodefensa de sus barrios, en Mozambique, la pasividad relativa del FRELIMO permitirá hacer jugar al ejército portugués el - papel de defensor de los trabajadores africanos, frente al colonato racista y - empujar así al FRELIMO a aceptar un gobierno de coalición. La formación de este (hasta Junio 75 en que se promete, se realizarán elecciones generales) supone un freno a la auto-organización de los trabajadores africanos, a sus ataques a la propiedad capitalista, al apoyo necesario a los revolucionarios que luchan -con las armas en - la mano- contra los régimenes de Rodesia y Africa -- del Sur. Por otra parte, da un plazo suficientemente - largo para que pueda crearse una fuerza política fantoche que, apoyada por el colonato, asegure la transición al neo-colonialismo obligando al FRELIMO a aceptar el próximo Junio un nuevo gobierno de coalición.

En Angola, sin embargo, el plan del Gobierno Provisional cuenta con la mayor debilidad de los movimientos de liberación, su división, y la crisis del más importante y progresista de ellos (el MPLA). Así, su propuesta consiste en:

* Gobierno provisional de coalición que incluya - al MPLA y FNLA (apoyado -- por Mobutu, presidente de - Zaire), organizaciones de colonos y representantes - de los grupos étnicos.

* Después de dos años - (¡) elección de asamblea - constituyente que elabore la constitución y defina - las relaciones con Portugal.

* Más tarde, disolución de la asamblea, nuevas elecciones y nuevo gobierno.

A todas estas maniobras -- tendentes a asegurar las

propiedades, inversiones y mercados colonialistas, los revolucionarios deben oponer la auto-organización de las masas africanas, la expropiación de los colonialistas, la organización de la autodefensa de masas para impedir todo ataque racista, la solidaridad internacionalista con todos los pueblos africanos en lucha contra el colonialismo, avanzando hacia la independencia real de Angola y Mozambique.

¡NO A LOS GOBIERNOS DE COALICION!

¡TODO EL PODER AL MPLA Y FRELIMO!

6. En Portugal y colonias, todo depende del movimiento de masas. Sólo él es capaz de, con su movilización independiente y anti-capitalista, frenar toda intentona reaccionaria en Portugal y asegurar la independencia de las colonias.

La tarea de los revolucionarios en Portugal será liberar todas las energías del movimiento de masas (demostradas parcialmente en los pasados meses) rompiendo la influencia nefasta del reformismo que lo encadena al papel de colaborador pasivo del MFA a quien se deja la tarea de aniquilar todo intento de la reacción.

En las colonias se trata de echar por tierra todo proyecto neocolonialista. Las masas trabajadoras solo pueden hacer confianza en su fuerza, sus armas y sus propias organizaciones.

En las próximas batallas que se avecinan los trabajadores y revolucionarios portugueses (en particular la LCI, organización simpatizante de la IV Internacional) y de las colonias deberán contar con el apoyo total de todos los luchadores, organizaciones políticas, sindicatos y organizaciones de lucha de toda Europa y, en particular, de nuestro país.

30-9-74

NOTAS

(1) El día 10 de Septiembre, Spinola comenzaba la preparación de la frustrada manifestación de la "mayoría silenciosa" cuando declaraba: "La mayoría silenciosa del pueblo portugués debe despertar y defenderse activamente contra los extremistas totalitarios que luchan en la sombra utilizando métodos bien conocidos para manipular a las masas" (del discurso pronunciado con motivo del reconocimiento de la independencia de Guinea Bissau).

(2) Recordemos que, alineado tras las tesis de Spinola, fué eliminado del puesto de Jefe del Alto Estado Mayor por Caetano, a raiz de la publicación -y posterior prohibición- del libro "Portugal y el futuro".

(3) El decreto-ley reglamentando el derecho de huelga apareció el 27 de agosto en el "Boletín Oficial". Los puntos más importantes son:

1. *El derecho de huelga no es acordado a militares, policías, funcionarios de prisiones, bomberos y magistrados.*
2. *Se exige un plazo de 37 días entre el comienzo de un "conflicto de trabajo" y el principio de la huelga.*
3. *Las huelgas que no respeten las disposiciones legales o tiendan a modificar un contrato de trabajo en vigor, serán declaradas ilícitas, así como las huelgas por motines políticos o religiosos y las huelgas de solidaridad.*
4. *Los dirigentes de empresas donde se desarrollen huelgas ilícitas tendrán derecho a decretar el "lock out".*
5. *Los huelguistas no tendrán derecho a ocupar las fábricas.*
6. *Se prohiben los paros aislados en sectores estratégicos de la empresa que tengan por fin desorganizar la producción.*

el mayo portugués

TOMADO DE "ROJO" N. 7-8
20 DE JUNIO DE 1.974

***

PERIODICO EN SUIZA PARA LA EMIGRACION ESPAÑOLA.

***

ELABORADO CONJUNTAMENTE POR LA LIGA MARXISTA REVOLUCIONARIA (SECCION SUIZA DE LA IV INTERNACIONAL) Y LCR-ETA(VI)

Fueron menos de 13 horas para que el Estado Novo -en el poder desde hacía más de 48 años- se derrumbara. La iniciativa que tomó el regimiento de infantería de Caldas-de Rainha, el 16 de marzo, aparece hoy como un ensayo - general. El 25 de Abril, Caetano entregaba el poder al general Spínola, "para que este poder no caiga en manos de la calle". Este golpe de Estado ponía fin a las tentativas de transición en frío del Estado coporativista, hacia un Estado cuyas estructuras debían ser más aptas- para garantizar al mismto tiempo un proyecto colonial y una inserción acelerada en el Mercado Común. La caída - del régimen de Caetano abre una nueva etapa en el desarrollo de la lucha de clases en Portugal y, en general, a escala de la península ibérica.

LA CRISIS EN EL EJERCITO

Los acontecimientos del 25 de abril deben situarse en el siguiente marco:

1. Crisis presupuestaria y financiera que vive Portugal metido como está desde hace 12 años en la guerra colonial, y enfrentado a la victoriosa respuesta de -- los movimientos de liberación.

2. Voluntad de una fracción mayoritaria del capital financiero por definir de nuevo las opciones estratégicas del desarrollo del capitalismo portugués.

3. Crisis económica (20% de inflación de marzo del 73 a marzo del 74, y 6% para el mes de abril únicamente,- según la OCDE).

4. Auge de las luchas obreras.

Pero ninguno de estos elementos jugó el papel detonador en la crisis. Es evidente que ha sido la crisis que se desarrolló en el seno del ejército la que jugó este papel. Sólo ella permite comprender por qué el golpe de estado se produjo en este período. Evidentemente esta crisis sólo se puede comprender en la medida en que la capacidad de combate de los movimientos de liberación nacional - en Mozambique, Guinea Bissau y en Angola - colocaba en un impase toda la política colonial del régimen Salazarista.

Esta crisis se manifiesta a diversos niveles. Su expresión más conocida está en la emergencia del "movimiento de los capitanes". Este empezó como un movimiento reivindicativo de los cuadros medios del ejército sobre objetivos materiales y sobre la organización del ejército. Reflejaba, en sus principios, la voluntad de los cuadros profesionales del ejército por mantener su estatuto privilegiado frente al crecimiento numérico de los cuadros de milicia. Sin embargo, el "movimiento de los capitanes", enfrentado a la represión ejercida por la PIDE-DGS e influenciado por los contactos establecidos con los cuadros de milicia, desarrolló una posición cada vez más anti-fascista y favorable al cese de la empresa militar en Africa. Uno de estos capitanes explica bastante bien los puntos de partida del "movimiento." :"Estancias demasiado largas en Africa, demasiado peligrosas para unas guerras que, y somos los primeros en admitirlo, no pueden ganarse militarmente. Para unas guerras, en definitivo, que no sirven ni siquiera a Portugal: Nosotros, no hacemos la guerra como los Americanos en Vietnam, con una mujer al lado y vacaciones pagadas cada 15 días, lejos de la guerra y de todas sus dificultades". (entrevista en "Jeune Afrique", 25 de mayo).

Y prosigue : "se sabe muy bien que la PIDE vigilaba de cerca todos los opositores, que los conocía uno por uno. Pero es verdad que a partir de un cierto momento, al mismo tiempo que continuábamos nuestras reuniones secretas, contactamos muy discretamente oficiales superiores. Sin ningún éxito. Por el contrario, a nivel del poder, empezaron a sospechar que algo se estaba preparando... El grupo de trabajo de los capitanes se reunió en número de 20 : la PIDE no tenía que sospechar nada, aunque estuviese en alerta. Sin embargo una cosa está clara : la única solución, es el levantamiento militar. Sabíamos, que desde el primer momento, desde el primer éxito por pequeño que fuese, el pueblo estaría a nuestro lado y la situación se volvería irresistible" .

Este movimiento, que se cristalizó en septiembre del año pasado en una reunión en Evora en el Alentejo tuvo en el plano militar un papel decisivo. Sin embargo su debilidad política, su falta de perspectivas dejaba abierta la posibilidad a un personaje como Spinola para canalizarlo, pero darle no una expresión política directa, sino una salida en el plano político. Uno de estos capitanes agrega : "venimos de la pequeña burguesía. Muchos de nosotros escogieron la carrera militar para poder hacer estudios superiores, pero no hemos recibido ninguna verdadera formación política"
Aparece pues evidentemente que "el movimiento de los capitanes", aunque afirmándose por "el final de la guerra", no manifiesta ninguna tendencia anti colonialista y tiene bastantes colores de anti -comunismo. En este punto, podría muy bien jugar el papel de "brazo armado" de los sectores dinámicos de la burguesía en el caso de un desbordamiento del movimiento de masas.

Otra dimensión de la crisis del ejército está en el papel que juegan los "oficiales de milicia". La crisis del reclutamiento, desde 1970-1971, ha estimulado el reclutamiento de milicianos para el encuadramiento. Así pues, el mando militar se ha visto obligado a poner a bachilleres y a universitarios del contingente (al cabo de un año de servicio y de unos cuantos meses sobre el terreno) en bastantes puestos de sargento y capitán. Este componente del encuadramiento militar tuvo un papel fundamental en el derrumbamiento de la estructura militar y en la radicalización del movimiento de las fuerzas armadas. En efecto, estos cuadros milicianos son a menudo militantes o simpatizantes del PS o del PC y a veces de la extrema izquierda. A este dato hay que agregar que en 1973, casi la mitad de los llamados a filas, para escapar del servicio militar de 4 años, escogieron el camino de la emigración clandestina. Esta crisis en el ejército va a manifestarse, entre otras cosas, por el extraordinario movimiento de fraternización entre la tropa y la población. Y esto da un carácter bastante especial a las movilizaciones de los trabajadores.

A escala superior del mando del ejército, aparece hoy, que los lazos que la jerarquía mantenía orgánicamente con los cuadros medios eran de lo más reducidos. Sin embargo, SPINOLA y sus compadres, oliendo la crisis y amparándose del proceso de disgregación del ejército, trataron de prevenirlo y de canalizarlo fuese como fuese. La operación "SPINOLA" se apoyaba en el sostén tácito de los medios de la OTAN En la Junta de Salvación, tres oficiales superiores representan los lazos estrechos con la OTAN: Manuel Diego Neto, "delegado" de la marina, y los vicealmirantes Pinheiro de Acevedo y Alva Rosa Coutinho. En lo referente al embajador de Estados Unidos, S. Scott, prometió inmediatamente un préstamo a Spinola quien, en contrapartida, aseguró el mantenimiento de las bases militares de LAJES en las Azores. El 6 de Mayo, con el propósito de tranquilizar a estos aliados, el portavoz de la Junta, José Sanches Osario, declaraba que "el gobierno respetará todos los tratados firmados por Portugal."

SPINOLA, en su función de Bonaparte, expresa los intereses del capital financiero favorable a la "renovación" del "pacto colonial" y la apertura a la Europa del Mercado Común. Y este capital apoyó su ascenso. El nombramiento de Vasco Vieira de Almeida, el 15 de mayo, como ministro de la "Coordinación económica" indica como la Junta quiere asegurar la política del capital financiero. La burguesía se encuentra , después de una ,tan larga, hegemonía del "Estado Corporatista" sin un aparato político de recambio. Las diversas tendencias buscan organizar su aparato político. Los que se reunían bajo el antiguo régimen en la SEDES (Sociedad de Estudio para el desarrollo económico y social) -que funcionaba como un instrumento de presión en favor de las capas mas dinámicas del capital- se encuentran hoy en el PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR (dirigido por Sa Carneiro, Magalhaes Mota y Francisco Pinto Balsemao, del periódico "Expresso") y en el PARTIDO CRISTIANO SOCIAL DEMOCRATA (dirigido por Calvet de Magalhaes y Antonio Cunha de Almeida). Pero la burguesía no está preparada para actuar en el contexto actual con sus propios instrumentos políticos: en el ejército reside fundamentalmente la única institución que le permitirá hacer frente a la situación.

Si la "operación Spinola" parecía ser la menos costosa para la burguesía en su respuesta a la crisis del ejército y a la situación económica, es evidente que los que apostaron en este tipo "de apertura democrática" burguesa no pensaron que la movilización de las masas y de la clase obrera tomaría una amplitud tal, y tan rápidamente.
Los sectores "modernistas" del capital portugués contaban con una apatía relativa de las masas trabajadoras que parecían despolitizadas y poco suceptibles de movimientos de envergadura después de medio siglo de régimen fascista. Este cálculo les salió mal. La movilización del primero de mayo y el desarrollo de las luchas obreras no se incluían en "los proyectos renovadores" del 25 de abril. En una situación como esa, la integración del Partido Comunista Portugués y del Partido Socialista Portugués (PCP y PSP) se convertía en un eje importante de la política de la burguesía para tratar de responder al auge de las movilizaciones de masas obreras y asegurar "con orden y disciplina" la puesta en pie de las nuevas estructuras del Estado burgués.

una rápida radicalización

La caída del régimen de Caetano liberó energías fantásticas. La manifestación del primero de mayo, que reunió a centenares de miles de trabajadores, estudiantes, al lado de soldados y marinos que llevaban banderas rojas, expresa bastante bien esta explosión popular. Sin embargo, el desfile y las manifestaciones del primero de mayo indica ciertos límites de la movilización. Los "Viva Spínola" no se oían solamente al lado de los "Viva el poder obrero" sino que hasta se confundían.. "Democracia", "Libertad" están al orden del día. Se respiraba en Lisboa ese ambiente de alegría inmensa y de "libertad total" comparable al día de la liberación de París y de Roma, al final de la segunda guerra mundial.

Sin embargo, sería erróneo subrayar solamente la ingenuidad política -ligada precisamente a esos 48 años de dictadura fascista- que domina la mayor parte del movimiento de masas. No solamente la manifestación de los revolucionarios, el primero de mayo, mostraba la existencia de una radicalización creciente en el seno de la juventud obrera, estudiantil, entre los soldados, sino que la dinámica misma de la movilización suscita tendencias que no pueden sino estimular el desarrollo rápido de la conciencia de sectores obreros importantes.

En efecto, la identificación entre el aparato militaro-fascista y el aparato de estado hace que los ataques a las diversas instituciones del "Estado corporatista" tienden concretamente a confrontarse con la misma estructura del Estado burgués. Y no es por casualidad que el PCP, metido de lleno en su operación de "unión sagrada", publique el 5 de mayo un comunicado donde ataca el "derrocamiento [illegible] de las instituciones municipales fascistas". Además, la caza de la canalla policíaca -los agentes e indicadores de la PIDE-DGS- desarrolla una oposición creciente hacia cualquier tipo de aparato policíaco y favorece las reacciones de sectores significativos de la juventud obrera y estudiantil contra todas las intervenciones policíacas para "frenar los abusos".

Además, en el ambiente de "la nueva libertad democrática encontrada", las iniciativas en vistas a introducir la "democracia" en los lugares de trabajo se multiplican. De ese modo, el 11 de mayo, después de una manifestación de 5000 ferroviarios, los trabajadores nombraron 12 representantes al consejo de administración de los ferrocarriles, representantes " que debían definir las líneas fundamentales de la política de la empresa".
Acciones de ese tipo se desarrollan en numerosos sectores (prensa, bancos, seguros sociales,..). No se trata en absoluto de esconder las ambiguedades y la confusión que puede haber en tales iniciativas, pero el aspecto significativo, es que están estrechamente ligadas a los ataques contra las estructuras del Estado corporatista, a la lucha por la eliminación de los representantes del régimen salazarista en esas diferentes empresas y fábricas.
Esta interpenetración del ataque contra las instituciones del antiguo régimen con el cuestionamiento de la organización jerárquica del trabajo en las empresas crea un terreno favorable para el desarrollo de la propaganda y de la agitación en pos del control obrero.

Por último, los trabajadores -que habían iniciado movilizaciones parciales desde 1962 y sobre todo desde 1968- ven hoy la posibilidad de obtener satisfacción para sus reivindicaciones. Las huelgas se han multiplicado a un ritmo sumamente rapido.

Las reivindicaciones guardan una cierta homogeneidad. Por ejemplo, en los astilleros, LISNAVE, 8000 trabajadores reunidos en Asamblea General, eligen una "comisión de empresa" que debe establecer un cuaderno de reivindicaciones. Las principales reivindicaciones determinadas por los trabajadores son: salario mínimo de 7.900 escudos, semana de 40 horas y de 5 días, días de fiesta pagados al 100 por 100, salario completo en caso de enfermedad y de accidente, treceavo mes al 100 por 100 y catorceavo mes, ningún despido.

De la misma manera que los trabajadores de otras fábricas, los trabajadores de los astilleros de LISNAVE expulsan los cuadros fascistas. Ocupan los talleres y organizan los piquetes. En la gran empresa relojera TIMEX -dos mil obreros- las reivindicaciones son análogas: salario mínimo de 6000 escudos, abolición de las primas a la producción, un mes de vacaciones pagado, treceavo mes al 100 por 100 y catorceavo mes, ningun despido y readmisión de los antiguos despedidos sin trabajo.

Después de 4 días de huelga -del 12 al 15 de mayo- obtienen en gran parte satisfacción. También aquí los dirigentes fascistas son expulsados de las empresas. Tales movimientos se desarrollan en todos los sectores, en las empresas químicas (Bayer, Sandoz, Ciba), en el sector de automóvil (Morris y Austin en Setubal), en las minas de Panasqueira, en la industria de la lana, en la empresa Esso Standard, etc. Los trabajadores de la CUF (Companhia Uniao Fabril) - el mas potente grupo industrial portugués- reivindican el despido de la dirección y el reintegro de los trabajadores despedidos por razones políticas. Los panaderos de Lisboa empredieron también una lucha: los de los grandes almacenes obtuvieron la semana de 5 días, etc...

el papel de los reformistas

Esta generalizacion de las luchas obreras hace que sea tanto más importante para la burguesía la presencia del PCP y del PSP en el "gobierno provisional" escogido por la Junta. El periodista del Figaro (principal periódico de la burguesía francesa, burguesía que conoció la época de 1944-45) interpreta muy bien este hecho cuando escribe: " Al Partido Comunista, partido de orden, no le sobrará autoridad para refrenar la epidemia de contestación que se extiende a todos los sectores del país: los estudiantes no quieren solamente cambiar de profesores, sino tambien suprimir los examenes de licenciatura; los periodistas quieren expulsar a sus directores, hasta los aduaneros están hasta la coronilla de los inspectores de Aduanas" (Figaro 9.5.74). Y el Figaro no es el único. Se puede leer también en "Jeune Afrique": "...En definitiva, a menos de que no sea dirigido con mano firme por un gobierno verdaderamente representativo, el poder bajará a la calle y Portugal se arriesgará a lo peor. De esto se deduce la necesidad de hacer jugar al PCP y al PSP un papel moderador en las reivindicaciones populares que podrían paralizar la vida económica del país" (18.5.74)

Y el PCP se encarga efectivamente de moderar las reivindicaciones, como lo mostró a partir del 21 de mayo en los astilleros de LISNAVE. Desde hace

varios días, el PCP multiplica los comunicados afirmando que los trabajadores de los transportes públicos, los panaderos, etc...están manipulados por "grupos de provocadores" y hasta "fascistas"... Vemos aquí de nuevo la misma argumentación desarrollada por el PC Francés en 1944-45 cuando decía "que la huelga es el arma de los monopolios". Pero, la diferencia entre Portugal hoy y aquella época en Francia, reside en el simple hecho que el desarrollo de las huelgas es impetuoso y esto después de 48 años de dictadura que, por todos los medios, aplastó las organizaciones obreras y puso fuera de la ley todo movimiento reivindicativo de los trabajadores.

Seguidamente al nombramiento de su secretario, CUNHAL, en tanto que ministro de Estado y del sindicalista "comunista" de Oporto (sector bancario) Avelino Pacheco Gonçalves, en tanto que ministro del trabajo, el PCP indicó con claridad su posición: "Los comunistas recuerdan a este respecto que, sin abandonar nada, sino todo lo contrario, de las reivindicaciones de los trabajadores, la tarea revolucionaria decisiva, en lo inmediato, consiste en alejar de manera irreversible las fuerzas conservadoras, en consolidar la unidad popular, en preparar rapidamente las condiciones de un reglamento de las reivindicaciones economicas"(L'Pumanité, 17.5.74). Y para el "reglamento de las reivindicaciones",¡el PCP está en buena posición !. En efecto, en su reunión del 8 de mayo, la "Unión Intersindical" decidió que todos los conf ctos, de aquí a las elecciones, tendrán que pasar por la mediación del ministerio del Trabajo. Así, Pacheco Gonçalves "tendrá" que tratar de poner punto final a los diferentes movimientos reivindicativos. El sábado 25 de mayo, mientras que centenares de miles de trabajadores reclaman un salario mínimo mensual garantizado de 6000 escudos (aproximadamente 13000 pesetas), Pacheco Gonçalves, ministro "comunista", en nombre del gobierno provisional, anuncia a los trabajadores que el salario mínimo se fijará en 3.300 escudos (¡mas o menos siete mil pesetas !). Así pues, son las reivindicaciones más inmediatas de los trabajadores que combaten el PCP y el PSP ...¡en nombre de la "consolidación de la unidad popular!.

Esta política se inscribe perfectamente en el marco del proyecto general del capital financiero que tiene solamente una posibilidad de integrarse en el Mercado Común únicamente en la medida en que puede mantener la sobre-explotación de los trabajadores portugueses, es decir mantener salarios que se sitúan por debajo de la mitad de la media salarial europea. La "consolidación de la etapa democrática" no puede sino pasar por la negación de la mayor parte de las reivindicaciones salariales y sociales las más inmediatas de las masas trabajadores. Pero la política de colaboracion de clases no se para emprender la lucha por sus reivindicaciones, de oponerse a la política de explotacion y de opresion del capital. La contradicción entre el proyecto de la burguesía "dinámica" y las aspiraciones sociales de los trabajadores no puede ser más patente. En la medida en que los trabajadores mantengan aunque solamente fuera una parte de sus reivindicaciones, ello solamente puede llevar a enfrentamientos con el aparato policial y militar de la burguesía. Aprisionado en esta contradicción, el PCP comienza a desarrollar una campaña atacando los "huelguistas", contra los "saboteadores", contra los "izquierdistas, ¡aliados objetivos de los capitalistas!". Así pues, desarrollan un discurso parecido al de la Junta que, cuando la huelga de los obreros de la metalurgia, afirmaba que había que integrar en las reivindicaciones de los trabajadores, reivindicaciones "de sacrificio y saneamiento"!
En los comunicados que publica el PCP contra la huelga de los trabajadores de los transportes públicos, se encuentran los mismos acentos que en las declaraciones de la Junta que afirma, por intermedio del general Melo: " A lo mejor todo esto no es sino el despertar tumultuoso de una población que vuelve a nacer y que da sus primeros pasos por un camino desconocido. Nosotros le enseñaremos lo que le conviene, con paciencia pero tambien con la firmeza necesaria. No abandonaremos lo que hemos comenzado" (Le Monde, 29.4.74).

Esta política del PCP, al ir en contra de los intereses más elementales de los trabajadores, no puede sino favorecer que una capa significativa de estos trabajadores -aunque sus experiencias y su politización son limitadas- se alejen de las organizaciones reformistas y estalinistas, rehúsen los efectos concretos de esta política de colaboración de clases. Esto abre posibilidades importantes a las organizaciones revolucionarias para reforzar sus posiciones en la clase obrera y para desarrollar no solamente el apoyo y la movilizacion más amplia y más unitaria posible por la defensa de las reivindicaciones, sino también la desconfianza hacia el gobierno de coalición burguesa y hacia la Junta. Ya hoy, en el sindicato del textil, en el cual el "Movimiento de la Izquierda Socialista" (MES) tiene fuertes posiciones, en el sector de los astilleros, la influencia de las corrientes revolucionarias o centristas se manifiesta. Como se ve, no es de manera gratuita que conjuntamente el PCP, el PSP y la Junta desarrollan una feroz campaña anti-izquierdista.

la junta en el poder

Después de la caída de Caetano, la burguesía desprovista de instrumentos políticos de recambio, el PCP y el PSP -llevados por la movilización de las masas trabajadoras- ocuparon el primer plano de la escena política. La burguesía busca y trata de reconstituir lentamente sus partidos políticos. Sin embargo es evidente que el ejército sigue siendo su única arma política dotada de cierta eficacia .Por eso la burguesía teme cualquier movimiento brusco con respecto a las colonias que le alienaría totalmente el ala más reaccionaria del ejército. Ademas, ve con malos ojos el proceso de fraternizacion que se desarrolla entre los trabajadores, los estudiantes y los soldados. Después de haber hecho unos días la vista gorda, la Junta y el Gobierno declaran que los desertores que vuelven al país deben de ser los primeros a embarcarse para las colonias, si fueron reclutados para tal destino. Todo indica, estos

timos días, que la Junta endurecerá sus posiciones desarrollará los primeros intentos de una represión ntra los soldados que manifiesten demasiado entusias en su fraternización con los trabajadores. El ntrol del ejército es tanto más importante para la rguesía que la caída de Caetano ha arrastrado a la DE y ha, pues, debilitado, por lo menos momentaamente, el aparato policíaco de la burguesía.

tal contexto, los reformistas y estalinianos, e lanzaban toda una serie de ilusiones sobre el obierno provisional" y la "etapa democrática", no icen sino cegar a los trabajadores y cegarse ellos smos sobre el hecho palpable, evidente, que es Junta (quien ha nombrado el gobierno provisional) que tiene el poder real y que además no tiene nguna prisa por hacer desaparecer las institucios legadas por el régimen salazarista; entre otras, aparato jurídico del régimen corporatista. Mañana, Junta quizás utilizará estas mismas leyes contra os mismos militantes del PCP, si la operación "conol de la clase obrera" falla !.

el PCP, cuya influencia en la clase obrera es reponderante, es un instrumento importante para ratar de canalizar las movilizaciones obreras, la resencia de Soares y de sus amigos representa el edio de asegurar buenas relaciones con buena parte e los gobiernos del Mercado Común y para abrir iscusiones con las organizaciones africanas en luha por liberación de las colonias. En efecto, o hay que olvidar que Austria, Gran Bretaña, Suecia, oruega, Países Bajos, tienen gobiernos social-demócratas, sin contar el papel que juegan estos últimos n el gobierno belga o italiano. La gira "oficiosa" n Europa de Soares, antes de su nombramiento en l gobierno provisional, indicaba ya estas dos funiones que la Junta pensaba legar al líder socialemócrata. El Consejo de Europa respondió por cierto los llamamientos de la burguesía portuguesa y de u portavoz Soares. El 9 de mayo, éste pedía a los obiernos de los estados miembros de dar " una ayula económica a Portugal, considerando que los problemas económicos sin resolver podían amenazar la ibertad recién conquistada"

Y el General Melo reconocía el papel que odían jugar el PSP y el PCP en la búsqueda de una olución a la guerra colonial. Afirmaba: " Las fuerzas de las que habla (socialistas y comunistas) podrían servir de intermediarios para un contacto con los movimientos de liberación".(Jeune Afrique, 18.5.74)

Para la Junta, aparte los movimientos reivindicativos de los trabajadores, problema que se engarza con el proyecto de integración en el Mercado común, la búsqueda de una solución a la costosísima guerra colonial sigue siendo la cuestión crucial.

Pero el asunto no es simple. En un principio, la burguesía portuguesa no está dispuesta a dejar que vuelen sus intereses en las colonias. Si bien es cierto que la CUF (Companhia União Fabril), el primer grupo industrial portugués, trabaja mas bien en dirección de Europa y tiene menos intereses en las colonias comparativamente, un grupo como CHAMPALIMAO, el segundo grupo portugués, mucho menos ligado al capital internacional que la CUF, está muy interesado por las colonias de Mozambique y Angola, donde tiene fábricas de cemento, siderurgia, material eléctrico y minas de hierro. Además ,Alemania Federal y los Estados Unidos son decididos partidarios de una solución neo-colonial para las "provincias de ultramar".
En efecto, si la Guinea Bisau, con su oro y su bauxita y demás recursos aparece aún como el pariente pobre, la situación es muy distinta en lo referente a Mozambique y Angola. Angola,(5,5 millones de habitantes, 1,2 millones de kilometros cuadrados) es ya hoy el cuarto productor de petróleo africano (7,8 millones de toneladas en 1973). Y sus reservas petrolíferas son gigantescas , lo que interesa mucho a la GULF OIL, TOTAL, etc... Además, Angola es el quinto productor mundial de diamantes y de café, sin hablar del hierro, del nickel, del cobre, del uranio, del algodón, etc... En Mozambique, su potencial hidro-electrico es fabuloso (Cabora Bassa sobre el río Zambese está previsto para alimentar en corriente eléctrica Rodesia y Africa del Sur). Además tiene uranio, y el comercio rodesiano y de Zambia se hace a través de los puertos de Beira y de Lourenço Marques. Mozambique es un país importante para Rodesia racista y para el subimperialismo sudafricano.

La Junta pues, no está dispuesta a ceder fácilmente el terreno a los movimientos de liberación. Además cualquier maniobra un poco brusca puede suscitar intentonas secesionistas por parte de los colonos blancos de las colonias, intentonas abiertamente apoyadas por Rodesia y por Sudafrica. Esto tendría también efectos disolventes aún mayores en el seno del ejército portugués, agudizaría las tensiones entre cuadros subalternos y superiores, entre los colonos y una parte del ejército. En definitiva, mientras la guerra colonial está al orden del día, un elemento importante de movilizacion perdura en Portugal. La lucha por la retirada de todas las tropas, contra el alistamiento obligatorio, por la independencia inmediata de las colonias, por el apoyo a los militantes que, con las armas en la mano, luchan contra el imperialismo portugués e internacional será un estimulante permanente de radicalización de la juventud estudiante y obrera. En esta situacion, el objetivo prioritario de la Junta y del gobierno provisional, el objetivo de todas las discusiones y los contactos de Soares con los diversos representantes del PAIGC, del MPLA y del FRELIMO no es otra cosa que la instauración de un cese-el-fuego. Esto permite responder a los problemas mas urgentes y darse tiempo y alargar las discusiones para detallar el estatuto futuro de las "provincias ultramarinas".

¡ reforzar la movilización de los trabajadores !

El silencio cada vez más profundo del PSP y del PCP sobre la cuestion de la guerra colonial, la caución que dán a la política de la Junta y a su "pantalla democrática", el gobierno provisional, abren un espacio a las organizaciones revolucionarias para desarrollar su trabajo de explicación y de movilización.

Así pues, en la situación actual, el papel de la extrema izquierda es cada vez más importante y su audiencia en el seno de las masas trabajadoras así como en la juventud va creciendo. La manifestacion de 10000 personas, impulsada por nuestros camaradas de la Liga Comunista Internacionalista, organización simpatizante de la IV Internacional, el sábado 25 de Mayo, dia del comienzo de las negociaciones en Londres entre Mario Soares y el PAIGC. Como lo confirma tambien el mitin unitario organizado el 24 de Mayo y que reunió a más de 5000 personas (el 19 de mayo, un primer mitin unitario reunió a 2500 personas y Ernest Mandel, dirigente de la IV

Internacional, tomó la palabra. Su discurso fue reproducido íntegramente por dos canales de la radio nacional).

Esta audiencia se reforzará, una alternativa a la política reformista del PSP y del PCP surgirá con tanta más fuerza si los militantes revolucionarios se muestran aptos para estimular las movilizaciones más amplias y más unitarias para la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores tanto en el plano económico como en el de las reivindicaciones democráticas. En este sentido se desarrolla la actividad de nuestros compañeros de la LCI quienes, sistemáticamente, advierten a los trabajadores contra todas las ilusiones que falsamente puede fomentar este gobierno de unión nacional, gobierno que quiere reconciliar lo irreconciliable : los intereses irremediablemente contradictorios entre el Capital y el Trabajo. Además, combinan esta defensa de las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores (40 horas, semana de 5 días, 6000 escudos mensuales garantizados, etc...) con reivindicaciones que apuntan hacia la liquidación de los restos del régimen salazarista (liquidación de todas las instituciones fascistas y su remplazo por organismos elegidos democráticamente, abolición inmediata del código penal y de toda la legislación represiva del régimen de Salazar-Caetano, supresión inmediata y definitiva de todas las formas de censura de prensa y radio, amnistía total para todos los prófugos y desertores, sin integración obligatoria en el ejército, etc...). Frente a la pantalla del "régimen provisional" - cobertura de la Junta- y frente al plazo impuesto por la Junta para la convocatoria a elecciones, los militantes revolucionarios defienden la necesidad de la elección inmediata al sufragio universal de una Asamblea Constituyente, con el derecho para todas las organizaciones, sin exclusivas, de poder participar. Esta reivindicación, ligada a la reivindicación de la salida inmediata de los ministros socialistas y comunistas de la Junta y el remplazo del regimen de la Junta por un régimen salido de la Asamblea Constituyente, tiene como función no únicamente desenmascarar la política de los reformistas, sino tambien mostrar a las masas que es la Junta la que tiene el poder en sus manos.

Paralelamente, y tal como lo hacen nuestros compañeros de la LCI, se tráta de reforzar todos los elementos de organizaciones independientes y de auto-organización de la clase obrera (sindicatos democráticos, comités de control obrero en las fábricas) y de los soldados (comités de soldados y de marinos con todos los derechos políticos democráticos). Esto debe reforzar el potencial de movilización de la clase obrera y permitirle responder victoriosamente a toda tentativa de la derecha de reprimir las movilizaciones de las masaslaboríosas, de la juventud y de los soldados. Si la clase obrera no acepta pagar el precio que quiere imponerle el capital para llevar a cabo sus proyectos la represión puede muy bien ponerse al orden del día en los próximos meses. La tarea de los revolucionarios portugueses es más importante y su responsabilidad es más grande que nunca para reforzar la capacidad de respuesta de la clase obrera y para estimular las movilizaciones que asegurarán al proletariado la defensa de sus intereses tanto inmediatos como históricos. La solidaridad internacional con los trabajadores portugueses, con los combatientes anti-imperialistas de Guinea-Bisau, de Angola y de Mozambique es más urgente que nunca.

A.Udry 29.5.74.

**

PORTUGAL

LA VERDADERA NATURALEZA DEL MOVIMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS

El 10 de junio, en las pantallas de la RTP (Televisión portuguesa) aparecía el siguiente anuncio : "La emisión se suspende por orden superior". 47 días después del golpe de Estado, la Junta indicaba sin equívocos que tenía la intención de "tomar los asuntos en sus manos". El 14 de junio tomó directamente el control de la televisión. Esta medida se completó, el 21 de junio, por un decreto-ley que instauraba una nueva censura.

Simultáneamente, el Jefe del Gobierno amenazaba a los trabajadores de Correos (CTT) con una intervención de las tropas para poner fin a su huelga, la misma tropa que intervino contra los trabajadores del trust relojero norteamericano TIMEX y contra los de la "Compañía de Agua de Lisboa". Para complementar tales medidas, el gobierno prepara una legislación anti- huelga y fortalece la represión contra la extrema izquierda.

Todas estas decisiones tomadas directamente por la Junta o por el intermediario del "gobierno provisorio", estan apoyadas abierta o tácitamente por el Partido Comunista y por el Partido Socialista. Un apoyo tanto más necesario para la burguesía cuanto que los fracasos experimentados en el establecimiento rápido del cese del fuego en las colonias necesito la mayor tranquilidad en el frente interno. Este apoyo ofrece además la posibilidad de conservar, por el momento, una base social bastante grande para sortear las difíciles negociaciones sobre el "estatuto de ultramar".

Una sola ventaja: los bajos salarios

Después de la primera ola de huelgas que sucedió a las gigantescas manifestaciones del Primero de Mayo, las decisiones del gobierno respecto al salario mínimo fijado en 3.000 escudos (alrededor de 145 dólares) subrayan la contradicción que existe entre los intereses del capital y las reivindicaciones más inmediatas de las masas trabajadoras. En efecto, substancialmente, en la perspectiva de la integración al Mercado Común

y del llamado a los capitales imperialistas, el capital portugués no dispone más que de una sola ventaja : los salarios más bajos de toda Europa. Desde ya es seguro que no va a aceptar fácilmente ser despojado de la única carta de valor que le resta.

La inflación se acelera y se hace galopante : era de un 23% para el año 73, en marzo del 73 sube al 30% y el INE (Instituto Nacional de Estadísticas) anuncia una tasa de inflación que podría alcanzar el 70% en 1974 ! El déficit en la balanza de pagos parecer aumentar rápidamente. Se combina el alza de los precios de las materias primas y del petróleo, con la baja de la entrada de divisas de la inmigración (en el 72 los depósitos de los trabajadores emigrados se elevaban a 22.388 millones de escudos) y la disminución del turismo (en el 71 el flujo de divisas provenientes del turismo era de 5.313 millones de escudos). En efecto, los rumores con respecto a una devaluación del escudo y, al parecer, las maniobras de intoxicación realizadas por ciertos bancos comerciales portugueses frenan considerablemente las entradas de divisas de los 2 millones de inmigrados. La industria del turismo atraviesa una depresión coyuntural, tanto más cuanto que los precios han aumentado mucho en Portugal. Según el Financial Times, la crisis es manifiesta en la provincia turística del Sur (Algrave) y también en Lisboa : un hotel de 650 habitaciones, habitualmente lleno en esta temporada, tiene alquiladas menos de un tercio (18.6.74). A estos elementos hay que agregar la crisis estructural que experimenta la industria portuguesa. Se revela con más fuerza debido a la recesión más o menos acentuada que sufre la mayor parte de las economías capitalistas europeas y exacerba por lo tanto, la concurrencia en los mercados capitalistas. La concentración del capital es muy pronunciada en Portugal. Por ejemplo, "168 sociedades, 0,4% de las 40.051 que en 1951 ejercían una actividad en el continente, detentan el 53% del capital total del conjunto de las sociedades". (M.B. Martins, Sociedades e Grupos em Portugal, p. 16). Sin embargo, la estructura de producción es mucho más atrasada. Solamente el 0,5% de las empresas de la industria de transformación ocupan más de 500 personas; el 2,5% emplean entre 11 y 500 personas, y el 73% son ya sea empresas artesanales, ya sea unidades de producción muy reducidas, que emplean menos de 11 personas. El proceso de reconversión del capital portugués no se anuncia fácil. Las medidas tomadas para apoyar a las pequeñas y medianas empresas aparecen más bien como un medio para asegurar la integración de una parte de ellas a los monopolios que como un instrumento de salvaguarda de las pequeñas y medianas empresas y del empleo. El desempleo, reaparecido con fuerza, iró aumentando. En la industria de la construcción del Sur, más de 4.000 trabajadores han perdido su empleo en estos últimos tiempos (Financial Times, 28.6.74). Y, a este aumento del desempleo en el mercado interno del trabajo, se va a agregar el regreso de los trabajadores emigrados que pierden su trabajo dada la baja del empleo generalizada en el Mercado Común.

En estas condiciones, los patrones y la Junta no están dispuestos a hacer grandes concesiones, tanto más cuanto que el PCP les asegura su apoyo. Un alza muy grande de los salarios, una disminución significativa de la jornada de trabajo y un alza drástica de los costos sociales arriesgan además, poner en discusión las inversiones extranjeras, menos interesados en el mercado interno, relativamente restringido, que en los salarios convenientes. En la medida en que éstos no existan, diversas empresas podrían decidir no seguir invirtiendo en Portugal, sobre todo las que producen los elementos de algún producto más complejo fabricado en el exterior.

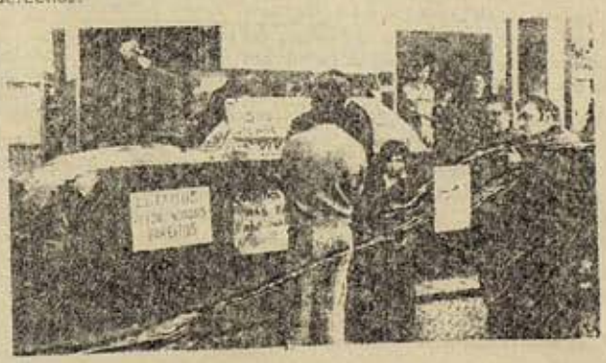
La apertura de algunos mercados en Europa Oriental - por el momento el 65% de las exportaciones van hacia los países capitalistas de Europa, con un paso determinante para la CCE - no puede ofrecer soluciones de reemplazo. Los préstamos prometidos por diversos países del Mercado Común pueden hacer menos crítica la situación, pero ciertamente no pueden resolver las dificultades esenciales ante las que se enfrenta el capitalismo portugués. El último alcanzado por la ola de expansión capitalista en Europa después de la segunda guerra mundial, trata de emprender el camino de la restructuración en el momento en que la economía capitalista europea entra en una fase de crisis aguda. Esa es su mayor obstáculo ! Desde entonces, las opciones del capital son previsibles y ya se anuncian. El ataque al poder de compra, al empleo, y la restricción de las posibilidades de organización independiente sindical y del derecho de huelga llegarán a ser la columna vertebral de la política de la Junta y de su pantalla : el gobierno provisorio !"

Los límites de un movimiento...

Ya hemos subrayado (ver INPRECOR No. 2) la amplitud del movimiento huelguístico que se desarrolla a continuación de las movilizaciones del Primero de Mayo.

Si de estas huelgas emerge una vanguardia obrera y si ellas suscitan un desarrollo rápido de la conciencia de ciertas capas de trabajadores, no se trata de cerrar los ojos ante las debilidades de este movimiento. En primer lugar, el movimiento obrero portugués no ha tenido, después de la segunda guerra mundial, la experiencia de una movilización nacional que permita la expresión real de su fuerza y lo pueda conducir al umbral de una confrontación política central con la burguesía. En segundo lugar, la fragmentación del movimiento obrero fue fortalecida y organizada por el régimen corporacionista. El número de sindicatos profesionales era muy elevado. Los sindicatos se estructuraban a la escala de distrito. Así por ejemplo, en el único astillero naval de Lisnave, en Lisboa, hay todavía, después del "golpe de Estado", 24 sindicatos profesionales. En 1969, el 80% de los sindicatos contaba con menos de 1.616 trabajadores término medio; solo ocho de ellos englobaban a un poco más de 20.000 trabajadores. Un estudio sobre la estructura sindical durante el antiguo régimen concluye : "la descripción de la estructura sindical portuguesa nos permite concluir la existencia de una sensible atomización." (Analisé Social 1972, No. 33, p. 180). Por cierto, las cifras dadas deben tomarse con cautela pues abarcan a los inscritos y a los que estaban obligados a pagar sus cotizaciones. Además, la resistencia a los sindicatos corporacionistas limita su ascendiente sobre los trabajadores. Pero también es cierto que esta fragmentación todavía marca a la clase obrera hoy día. Este inexistencia de un movimiento de conjunto explica, en última instancia, la ausencia de una tendencia a la centralización de las luchas durante el período de ascenso de las huelgas después de los primeros días de mayo. Sobre esta base, se puede comprender también el encarnizamiento de la Junta para poner fin a la primera huelga nacional en décadas : la huelga de Correos (CTT).

Obreros metalúrgicos portugueses. "Peleando por nuestros derechos."



El PC es la única organización que, gracias a su implantación y a su audiencia habría podido generalizar y centralizar las luchas. Hizo exactamente lo contrario. No solamente en el plano sindical se adaptó a las antiguas estructuras corporacionistas, sino que aisló deliberadamente las huelgas que, después del reflujo de fines de mayo, representaban tanto desde el punto de vista de los objetivos como de los métodos de lucha (Messa, fábrica de máquinas de escribir; Timex, Citroën) o de la importancia política (transportes públicos - CARRIS - en Lisboa, y CTT) los puntos más elevados alcanzados por la movilización obrera.

Por lo tanto hay que partir de la inexperiencia y de la falta de politización de la clase obrera, de sus ilusiones democráticas, de la verdadera traición del PCP, del desarrollo desigual de las movilizaciones a escala nacional y de la debilidad cuantitativa y política de la extrema izquierda, para comprender que, a pesar de existir una combatividad muy grande en diversas fábricas y en un sector como Correos y la emergencia de una vanguardia obrera, las múltiples medidas tomadas por la Junta y la política del PCP no provocan una respuesta decidida, a lo menos por el momento. Además, numerosos trabajadores han obtenido lo que consideran como victorias, durante la primera ola de huelgas; esto también juega un papel en el retroceso general desde fines de mayo. La forma en la cual interviene la Junta para quebrar las huelgas de CTT y de Timex, así como la política del PCP en estas ocasiones, permiten entrever cuáles serán las líneas de fuerza del próximo período.

Dos huelgas claves quebradas

En el sector de correos, a lo menos en la capital, se había manifestado una cierta combatividad desde fines del 73. Los salarios eran muy bajos : sobre 35.000 trabajadores, 21.000 ganaban entre 2.000 y 7.000 escudos (alrededor de 88 y 308 dólares). Desde comienzos de mayo, a escala nacional, los trabajadores han actuado para crear un sindicato. Así, el 5 de mayo más de mil carteros se reunieron en Lisboa para decidir, por una parte, el establecimiento de una "comisión pro-sindical" y, por otra parte, para comenzar a elaborar un documento reivindicativo. La "comisión pro-sindical" va a ser ampliada a partir de delegados elegidos en asambleas generales en los principales centros postales del país. El gobierno no acepta el pliego reivindicativo presentado por esta comisión (6.000 escudos, 35 horas de inmediato, un mes de vacaciones pagadas totalmente, horas extraordinarias pagadas con un 200%, revisión de las categorías), la huelga se inició el 17 de junio, a medianoche. Con relación a todos los otros movimientos, esta huelga aparece de golpe como incapaz de enfrentarse con el gobierno directamente. Ya antes, durante la huelgas del metro y de los transportes públicos (CARRIS) que alcanzaron a toda la ciudad de Lisboa, el gobierno mostró su determinación de no ceder a las reivindicaciones salariales. No había dudas por lo tanto, acerca de que la huelga de los CTT aparecería como una prueba de fuerza con el gobierno, que se tenía que dar un ejemplo, como lo pedían los patrones. Enseguida, esta lucha une a las reivindicaciones mencionadas la del derecho a un sindicato "fuerte y democrático". Toda la organización de la huelga, así como su preparación, indican que los trabajadores de correos no aceptarán fácilmente la operación burocrática dirigida por el PCP, de creación de un sindicato por arriba, utilizando la intersyndical. En efecto, al Comité Nacional de Huelga, salido de la "comisión pro-sindical" se agregan diversas comisiones (información y propaganda, organización de la huelga y piquetes de huelga, asistencia médica y social, brigadas móviles para contactos entre los diversos centros, etc.). Se efectuó un trabajo de explicación a la población, especialmte en Lisboa. La respuesta de la Junta era de imaginar, la del PCP ... supera la imaginación.

El gobierno comenzó rápidamente su campaña de denuncia de los huelguistas que "perturbaban la vida normal de todos los portugueses". En una nota oficial, que fue conocida por los huelguistas la noche del 19 al 20 de junio, declaraba : "El gobierno ha decidido pedir la intervención de las fuerzas armadas, por acuerdo unánime, preparando para el 20 de junio una intervención destinada a asegurar el funcionamiento de los servicios". (Expresso, 22.6.74.).

Si el gobierno preparó la intervención de la tropa, dejó al PCP la tarea de denigrar a los huelguistas en la población y aun de organizar ciertas manifestaciones contra la huelga. El 19 de junio, la dirección regional de Lisboa del PCP hizo la siguiente declaración : "Su objetivo (de la huelga) es el siguiente : oponer los trabajadores al gobierno provisorio y mantener un clima de descontento y de rebeldía que beneficia al fascismo y a la reacción". (Avante !, 20.6.74). Y de insistir en el hecho que el comité pro-sindical - elegido democráticamente - no aceptaba la intervención de la Intersyndical, lo que muy bien podría ser el objetivo de los huelguistas ! En Porto, se organizó una manifestación contra los huelguistas, que ocupaban los locales, y esto gracias al PCP que exitó a la población contra los carteros ! Uno de los resultados de esta política del Partido Comunista, consiste precisamente en favorecer las primeras manifestaciones de la derecha contra las huelgas, como sucedió en Viseu. Visto el aislamiento de los huelguistas que tratan de organizar los "comunistas" y los "socialistas", y el clima que crean, es lógico que los elementos derechistas se sientan tranquilos y comiencen su campaña anti-obrera, utilizando el tema de la "crisis económica".

Al anuncio de la posible intervención del ejército, a pesar de lo poco logrado (entre 80 y 100 escudos) los 260 delegados de Lisboa y de las provincias - después de una larga discusión - decidieron poner fin al movimiento. Acordaron continuar en otras formas (trabajo lento). El aislamiento relativo - fuera de la intervención del MES (movimiento de la izquierda socialista) y de la LIC (organización de la IV Internacional) que iniciaron la solidaridad y fueron seguidos por los otros grupos de la extrema izquierda - de los huelguistas sólo podía facilitar la victoria del gobierno, aunque la combatividad obrera se hubiese elevado, lo que prueba la continuación de la huelga.

Además, el PCP continuó su campaña de difamación al declarar : "Son los contra revolucionarios quienes, bajo una máscara de defensores de los intereses de los trabajadores, impiden una solución de la crisis de la CTT". (Humanité, 29.6.74).

La primera huelga nacional terminó pues con una derrota relativa del movimiento obrero y fortaleció la posición de la patronal y de la Junta con vistas a las próximas batallas. El gobierno comprende muy bien la situación. Al día siguiente del fin de la huelga de correos, las fuerzas armadas entran a la fábrica Timex, ocupada desde el 4 de junio. Obligan a los trabajadores a aceptar la presencia de la administración en la Asamblea general de los huelguistas, a aceptar la votación secreta, etc. Aquí, nuevamente, el aislamiento de la huelga, debido a la política del PSP, del PCP y de la Intersyndical, y a las debilidades del Comité de solidaridad, hace que termine mal esta lucha que aparecía como un ejemplo que podía ser asimilado por la nueva vanguardia obrera, con el fin de preparar las próximas confrontaciones. Por cierto no se destruye la combatividad. El 24 de junio, los trabajadores aplican de hecho las 40 horas, abandonando el trabajo más temprano. Sin embargo, una huelga que termina de esta manera deja un saldo negativo. No solamente no se demuestra que es posible responder a la política de la Junta - que se generalizará frente a luchas parciales de una cierta importancia - , sino que pueden surgir las reacciones más contradictorias en el seno de una clase obrera jóven y combativa que no tiene ninguna tradición sindical ni política.

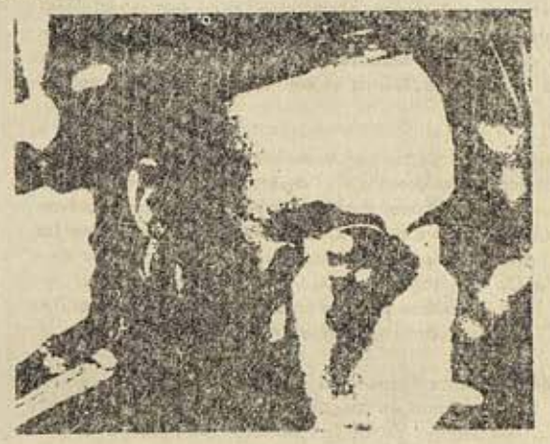
`Los reaccionarios se interesan en las huelgas...

En esta situación el rol criminal del PCP no se puede ocultar, especialmente si se comprende en la perspectiva anterior al 25 de abril. Antes de esta fecha, el PCP - que disponía de una audiencia bastante grande en las empresas y que trabajaba en las estructuras del sindicato corporacionista - lanzó la consigna del salario mínimo de 6.000 escudos, que hoy rechaza tan violentamente. Esta reivindicación fue ampliamente retomada en las luchas de fines del 73 y comienzos del 74, en el sector de la construcción eléctrica, textil, del vidrio, etc. En relación con las movilizaciones pasadas, inmediatamente después del 25 de abril, la participación en las asambleas sindicales llamadas por el PC, es importante. Esta movilización de las masas a nivel sindical, con vistas a la creación de un sindicato combativo, hizo que dentro de la intersyndical hubiese muchas reticencias frente a la participación de un militante sindicalista en el gobierno. Sin embargo, el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) no habría aceptado la participación del PC en el gobierno, sin que su ala sindical no hubiese estado implicada también en la colaboración al más alto nivel. El MFA quería todas las seguridades : La dirección del PC ganó en una especie de golpe de Estado en el seno de la Intersindical y Avelino Pacheco Gonçalves, dirigente sindical de los bancos de Porto, accedió al cargo de Ministro del Trabajo. Se hizo avidente una de las funciones del PCP : controlar el movimiento obrero, las huelgas y cubrir el establecimiento de todas las legislaciones que restringirían el derecho de huelga, la autonomía y la independencia sindicales. Esta "responsabilidad" condujo al PCP a tomar posiciones que se ubican a la vanguardia de la lucha contra los movimientos de los trabajadores por sus reivindicaciones, incluso las más inmediatas. Es significativo leer lo que escribe un corresponsal de un periódico de la patronal británica : "El Ministro del Trabajo Avelino Gonçalves trabaja sin embargo duramente para solucionar los conflictos que afectan en forma grave a la producción, y es en extremo importante anotar que los comunistas son casi los únicos que aconsejan la prudencia en cuanto al uso del arma de la huelga en este momento." (Financial Times, 18.6.74). Esta observación aparece tanto más pertinente cuanto un miembro del Comité central , José Victoriano, declara : "Hoy día, los que más se interesan en las huelgas son los fascistas y los reaccionarios de todos los pelajes. Ayer, los reprimían a sangre y fuego. Hoy, son sus principales promotores." (Humanité, 21.6.74). Esta política se duplica con la tentativa de construir, por arriba, sobre la base de viejas estructuras sindicales corporacionales, un aparato sindical centralizado. Este último debería llegar a ser el interlocutor privilegiado del gobierno e instalarse lentamente en las empresas donde no tienen base, utilizando precisamente su peso central. Allí donde el PCP no puede transformar los "Comisiones Obreras" - organismos que han llenado la función de dirección de la lucha en la mayor parte de las empresas, en mayo-junio - en "Comisiones sindicales", trata simplemente de crear comisiones sindicales paralelas a las comisiones obreras. Con el tiempo y con su hegemonía en el plano central, espera poder imponer sus estructuras. El logro de esta operación depende de numerosos factores, entre los cuales el nivel de las futuras movilizaciones frente a la crisis del empleo y a la inflación, y la capacidad de la extrema izquierda para desarrollar una respuesta alternativa (como se vio tendencialmente en correos) no serán los elementos menos importantes.

No obstante, un efecto de la política del PCP muy bien podría ser la aparición de corrientes anti-políticas enraizadas en la falta de tradición y la debilidad política de ciertas capas obreras combativas, pero desorientadas por las iniciativas de la Intersindical y del PCP. Esto podría crear el espacio favorable a la emergencia de sindicatos "autónomos y no políticos" que le harían el juego al gobierno y dividirían el movimiento obrero.

Las reacciones de ciertas capas de jóvenes trabajadores de correos a continuación de la intervención de la huelga, dejan entrever los signos de una tendencia como esa. Por lo tanto, es mucho más importante que la vanguardia revolucionaria, no se engañe sobre la naturaleza del período y el nivel de consciencia de las masas obreras, desarrolle un trabajo sistemático para la formación de sindicatos combativos, democráticos y sobre una base que rompa con la estructura profesional de las organizaciones corporacionistas. Si no se realiza esta tarea son grandes los riesgos de un debilitamiento significativo de la clase en su conjunto, y no será discutido el rol del PC y del PS a nivel general. Además, es saliendo responder a estas cuestiones, entre otras, que la vanguardia revolucionaria profundizará su influencia en las capas de trabajadores que sobrepasan el Partido Comunista.

Spínola:



preparar el porvenir

Desde comienzos de junio, Spínola pone el acento en la reconstitución de un aparato que permita controlar la situación y sobre la afirmación de su rol bonapartista. En uno de los análisis más penetrantes que se ha hecho sobre la situación después del 25 de abril, la revista patronal Tempo Economico escribe : "Es visible que el programa del MFA no contiene nada de radical, tampoco se puede encontrar nada en los enunciados sintetizados en estos puntos, ni un ataque específico contra la división de la sociedad portuguesa en clases, ni contra la existencia tradicional de la clase dominante ni aun contra la composición del bloque en el poder..." Y continua : "El hecho que los militantes hayan podido jugar un rol decisivo en la destrucción del régimen político es una nueva garantía para el mantenimiento de los intereses de los defensores del poder económico. La autoridad que siempre se asocia a un gobierno militar será muy útil para establecer una situación social y política que, inevitablemente, será perturbada a consecuencias del golpe militar." (27.5.74)

Así, el cronista que representa el Business Week o el Entreprise portugués, comprende muy bien la función del ejército y el rol de la Junta, lo que ilumina aun más crudamente la política del movimiento obrero frente a las fuerzas armadas. Spínola durante este último período multiplica además las iniciativas hacia el MFA. Su visita y el discurso que pronunció, el 12 de junio en el regimiento de infantería de Caldas da Rainha - regimiento que se lanzó en el ataque "prematuro" del 16 de marzo - indica su voluntad de limitar al máximo las contradicciones entre el MFA y la Junta para ganar ahí una influencia decisiva. Por lo demás es la política que siguió , él y su clan, desde noviembre del 73 cuando parece que comenzó a ubicar sus peones, en pequeño número, en el interior del movimiento de los capitanes.

Todas las medidas de "rejuvecimiento" de los cuadros permiten la integración en el aparato del Estado de sectores del MFA y al mismo tiempo la recomposición de este aparato. Desde ya, si es verdad que el MFA no es homogéneo, toda la política actual de Spínola concurre a fortalecer en su interior el peso del sector que substancialmente está de acuerdo con las opciones de la Junta. Estas son las fuerzas que pueden estabilizar la situación en el ejército y dar un instrumento decisivo a la burguesía. Es instructivo saber que, por primera vez el 12 de junio, con ocasión de una manifestación unitaria de la extrema izquierda por la liberación de Saldanha Sanches (dirigente del grupo maoista MRPP) la policía militar intervino con "calma, pero firmeza" para impedir que los soldados y marinos se unieran a la manifestación !

Spínola también hizo una gira por las porvincias para asegurarse una cierta base y preparar las eventuales elecciones. En el plano internacional se encontró con Nixon en las Azores y le dio todas las seguridades posibles sobre el sentido del "proceso de democratización", sobre la nueva política diplomática de Portugal (abierta hacia la URSS y los países del COMECON) así como sobre las responsabilidades de Portugal dentro de la OTAN. En cuanto a Nixon, sin ninguna duda expresó al Jefe de la Junta todo el interés que tiene el imperialismo norteamericano en el proceso de descolonización de Angola, de Mozambique y de Cabo Verde, donde existen bases militares norteamericanas.

En vistas de la crisis de las conversaciones de cese del fuego y de la explosión de los precios y el desempleo, la Junta - pues no existe ningún otro poder real en Portugal - desarrolla entonces una política que va desde la utilización del ejército en las huelgas hasta la censura, pasando por el establecimiento de una legislación del trabajo y la represión contra los anti-militaristas. La burguesía se prepara para hacer frente a las posibles movilizaciones obreras, a los enfrentamientos futuros.

La decisión del Mayor Fernandez, delegado de la Junta, el 10 de junio, de interrumpir un programa de televisión que mostraba al Cardenal Cereigeira dando su bendición a un esbirro de la PIDE, auguraba medidas de censura, que fueron dictadas el 21 de junio. Simbólicamente, esta decisión indicaba que no se debe "criticar ciertas instituciones" ! Los trabajadores de la RTP reaccionaron. En su comunicado afirman querer "continuar firmemente su misión de informar y de formar al público, misión para la cual trabajamos y que nos satisface por encima de todo, y reiterar su adhesión al programa del movimiento de las fuerzas armadas." (Sempre Fixe, 15,6,74.). Esta declaración revela las limitaciones de la reacción de los trabajadores de la RTP. El decreto-ley del 21, dictado bajo la responsabilidad del "socialista" Paul Rego, considera todos los puntos álgidos de la actual situación. Así se puede reprimir como infracciones : las incitaciones, aun las más indirectas, a la desobediencia militar, las ofensas al Presidente de la República, a los miembros del Consejo de Estado y del Gobierno; la incitación a la huelga, a los paros del trabajo o a las manifestaciones no autorizadas; la publicación y la difusión de "información inexacta", etc. Se establece la armazón legal para emprender un ataque en regla contra la extrema izquierda y más específicamente contra el movimiento obrero.

La legislación anti-huelga, no se ha publicado todavía, pero podría compararse muy bien con las medidas que instauran la censura. Según el Expresso, "permite la expresión y defiende el derecho a huelga, como también reglamenta el derecho de asociación de los trabajadores y de las entidades patronales, en el marco de los principios del Movimiento de las Fuerzas Armadas" (15.6.74). En cuanto al Financial Times es más preciso. Dice : "En fuentes dignas de fe se afirma que las medidas (anti-huelga) serán muy duras y restringirán considerablemente el espacio dejado al desarrollo de acciones obreras." (26.6.74).

La Junta responde a los deseos de Antonio Champalimaud que se quejaba : "Los obreros son demasiado libres. Hay que poner coto a las reivindicaciones de los trabajadores que no pueden trabajar menos horas que en otras partes de Europa y ganar lo mismo !" (Figaro, 25.6.74). Parece que la huelga no interesa tanto a los trusts como lo afirma el PCP.

Finalmente, la Junta multiplica las acciones para interponerse a los movimientos dentro del ejército y tiende a retomar el control total de la tropa. La continuación de la guerra no podrá sino estimular las mayores tensiones tanto en el terreno (fraternización, negativa a combatir, deserción) como en el propio Portugal (movilización contra los embarques, rechazo al enrolamiento, etc.).

Es primordial que las organizaciones tradicionales multipliquen las declaraciones afirmando su adhesión al "Programa del MFA", lo que no puede menos que dejarle más espacio para tratar de retomar el control del ejército. Como compensación, la Junta puede conceder al gobierno provisional algunas migajas en el terreno fiscal (aumento de los impuestos directos progresivos, que son los más bajos de Europa, manteniendo al mismo tiempo los impuestos indirectos) o en el dominio de la seguridad social ... inexistente. Estas pocas concesiones serán presentadas evidentemente como victorias importantes por los representantes del PS y del PC.

Más que nunca se afirma la doble función de estos últimos :
- en el contexto post golpe de Estado, la burguesía necesitaba un dique para controlar el movimiento de masas;
- para obtener rápidamente un cese del fuego, con el fin de tratar de poner a punto una solución neo-colonial en combinación con el imperialismo - lo que exige tiempo - , los representantes del movimiento obrero podrían ser útiles; tanto más cuanto que representan un instrumento apto para asegurar una presión "en el buen sentido" de la burocracia soviética sobre los movimientos de liberación.

El PCP llena parcialmente la primera de estas funciones. Las columnas son importantes. No cabe duda que la Junta ya ha sacado algunas conclusiones para el futuro acerca de la sobre estimación que tenía el PCP de su control sobre la clase. Respecto a la segunda función, el balance es pobre. (Sobre las relaciones con los movimientos de liberación ver nuestra sección "De los cuatro rincones"). Pero la burguesía puede utilizar este tiempo de respiro que le deja el movimiento obrero para recomponer sus instrumentos, homogeneizar sus fuerzas y prepararse para nuevas batallas. No son los esfuerzos que hace el PCP en el plano municipal para preparar las nuevas elecciones, así como la multiplicación de las reuniones lo que determinará la dinámica de la situación. En el contexto de marasmo económico, la capacidad de respuesta que la clase obrera demuestre será determinante.

Para la vanguardia, frente a las posiciones chauvinistas y oportunistas difundidas por el PCP y el PSP, es primordial desarrollar la campaña anti-colonial más amplia y el apoyo a las luchas de los movimientos de liberación. En efecto, la Junta podría jugar sobre los sentimientos chauvinistas que existen en las diversas capas de trabajadores. Enseguida, con el fin de provocar una respuesta alternativa a la política de la Intersindical, es urgente ligar las reivindicaciones contra la inflación, el desempleo, etc., a las de la lucha contra toda reglamentación del derecho de huelga o de la actividad sindical, teniendo como objetivo la construcción de organizaciones sindicales de combate democráticas. Sin este tipo de iniciativas, el riesgo de ver ahogarse las luchas combativas pero limitadas es muy grande, tanto más cuanto que el PCP podría fácilmente mantener el control de la situación general, aunque también tendrá dificultades al nivel de las empresas. Pero sería peligroso limitarse a esto. No dar una respuesta concreta e inmediata en el plano del poder, tanto a la farsa del gobierno provisional como a la operación "elecciones en un año", simplemente es renunciar a plantear una solución alternativa a la preconizada por las organizaciones tradicionales. En este sentido, la consigna : "Elecciones inmediatas, sufragio universal para todas las mujeres y todos los hombres que vivan en Portugal, mayores de 18 años, de una asamblea constituyente soberana, y derecho para todas las organizaciones, sin restricción ninguna a participar en estas elecciones", sigue teniendo una actualidad cada vez más quemante.

A. UDRY

PORTUGAL

por un frente unido contra la represión!

DECLARACION DE LA LIGA COMUNISTA INTERNACIONALISTA
(Sección Portuguesa de la IV Internacional)

1. La suspensión reciente y arbitraria, sine die del diario Luta Popular (diario del MRPP) por la Junta de Salud Nacional, y la prohibición de la manifestación del MRPP en favor de ese diario, la represión "fulminante" del COPCON (órgano de dirección militar continental) contra esta manifestación, acompañada de una verdadera "caza a los izquierdistas" y del arresto de algunos manifestantes; todos estos hechos tendrán repercusiones importantes en la escena política nacional. Ninguna organización política del movimiento obrero podrá evitar tomar públicamente una posición clara.

Todo esto es grave, pues asistimos en estos momentos en Portugal a una proliferación de actos provocadores de la derecha, que trata de apoyarse sobre capas de las clases medias, vibrando la cuerda del anticomunismo y tratando de crear un verdadero partido del terror. A los gritos contra la "amenaza comunista", los "golpes de Estado", los "asaltos contra el poder", la "anarquía", la "desobediencia generalizada", a las campañas de la prensa internacional ligada a las altas finanzas que impunemente hace circular los rumores más alarmistas, se suceden las provocaciones directas (leyendas provocadoras en las iglesias) y las violencias físicas (agresión contra la municipalidad de Loures). El recrudecimiento de la actividad de la extrema derecha aparece junto a la instauración de un gobierno fuerte en el que participan militares responsables del Movimiento de las Fuerzas Armadas.

La entrada de los militares al gobierno fue saludada por los partidos gubernamentales, en particular por el Partido Comunista y el Partido Socialista, como una nueva victoria de las fuerzas progresistas. Extraña victoria ! Apenas una semana después, la Junta de Salud Nacional suspendía tres diarios, medida que levantó vigorosas protestas y desencadenó la solidaridad activa por parte de los periodistas que rechazaban se dejara publicar dos diarios solamente. El proyecto de ley sobre la huelga es objeto de críticas, incluso por parte de la Intersindical que llamó a una manifestación de apoyo al Gobierno Provisional algunos días antes. Y el 7 de Agosto, el "espectáculo" de Lisboa : numerosas fuerzas policiales y militares desplegadas en la Rossio (plaza central de Lisboa), un aparato que no puede tener más que una explicación : crear un clima de desorden y de "agresión ideológica", sembrar la idea de un peligro "izquierdista" que justifique todas las medidas de represión. Este método es común a todas las policías : crear un clima que justifique su intervención. Por lo demás, no es por casualidad que la represión se abate sobre el MRPP : hace ya largo tiempo que la burguesía lleva una campaña de aislamiento, haciendo circular el rumor según el cual el MRPP es el responsable de todo lo que ocurre. Esta tarea se ha facilitado por el sectarismo ciego del propio Son profundas las divergencias entre el MRPP y la LCI. Pero esto no nos impide defenderle hoy día contra la represión capitalista, pues somos conscientes que no se trata solamente de un ataque contra el MRPP, sino precisamente de crear un clima favorable a la represión contra todo el movimiento obrero en general, y contra la izquierda en particular. Pues, en realidad, los verdaderos responsables de los desórdenes que son los que recurren a todas las formas de violencia - incluso la agresión física - para ayudar a volver a hacer reinar un régimen de terror sobre la clase obrera y las masas trabajadoras, continuan actuando con toda libertad.

2. El Gobierno, la Junta de Salud Nacional y el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas sabrán elegir bien el momento para actuar. La declaración de Spínola sobre el reconocimiento del derecho a la independencia de las colonias, creó en la mediana y pequeña burguesía - y en ciertos sectores de la clase obrera - ilusiones en cuanto al carácter del actual Gobierno; ilusiones que aumentan su prestigio y sus márgenes de maniobra. A esto se agrega el largo proceso de desmovilización del movimiento obrero y el aislamiento de sus luchas más combativas, paralelamente al recrudecimiento de las actividades de los grupos de derecha.

Los partidos llamados comunista y socialista han dado una cobertura a estas acciones del Gobierno, dividiendo a la clase obrera, impulsando incluso movilizaciones que legalizan a los ojos de las masas las medidas represivas del Gobierno y de la Junta.

Así, el PC y el PS dan un cheque en blanco al Movimiento de las Fuerzas Armadas, elevando su prestigio y glorificándole todo el tiempo, sin hacerle la menor crítica. En los momentos de aislamiento y de presión sobre las luchas obreras, y de aislamiento y de represión contra la extrema izquierda, el PS se lava las manos con un comunicado (destinado a parar las eventuales críticas de sus militantes más radicalizados), y el PCP se ubica en la vanguardia de la represión, alzando a la población contra las luchas de los trabajadores y contra los revolucionarios.

3. Es fácil, entonces, comprender a quién sirve efectivamente el Gobierno, la Junta de Salud Nacional y el Movimiento de las Fuerzas Armadas. Es fácil, también, comprender, la firmeza con la que se mantiene el orden a cualquier precio, es decir, las condiciones que permiten el mantenimiento de la explotación capitalista, en los instantes mismos en que se comienza a poner en libertad a los más fieles servidores de ese orden - los agentes de la PIDE y los legionarios.

El otoño y el invierno serán duros. Para la burguesía es necesario destruir todos núcleos de resistencia obrera y de agitación revolucionaria. Sólo en esas condiciones podrá domeñar a la clase obrera, haciéndole avalar, en el "orden" y en la "paz", los despidos el aumento de los ritmos de trabajo y las próximos alzas de los precios - única alternativa que tiene la burguesía para responder a la concurrencia internacional con una economía muy vulnerable.

4. La clase obrera sabrá y deberá responder a la ofensiva capitalista. Tanto más cuanto que la primera ola de huelgas ha dado a ciertos sectores una experiencia de lucha y de organización.

Los revolucionarios deben dedicar todos sus esfuerzos para impulsar y estructurar la respuesta organizada y autónoma de la clase, creando en todas partes organismos unitarios que agrupen al mayor número posible de militantes alrededor de

las reivindicaciones más sentidas por el proletariado y las masas trabajadoras.

Así, frente a la agravación de la represión capitalista, verdadero fundamento de la democracia burguesa, es vital para la clase obrera defender de manera intransigente su derecho a reunión, a organización sindical y política, su derecho a manifestar y los derechos de la prensa obrera, sin ninguna limitación.

La LCI lanza un llamado a todos los obreros y trabajadores, a todas las organizaciones revolucionarias, para organizar el frente de lucha más amplio posible, para defender los derechos democráticos de los trabajadores, contra la represión capitalista y contra los ataques de las bandas reaccionarias. Desde ahora, y en todas las luchas, llamamos a organizar la autodefensa obrera; los derechos democráticos no se mendigan, se les aplica en la práctica ! Con mayor razón hay que defenderlos !

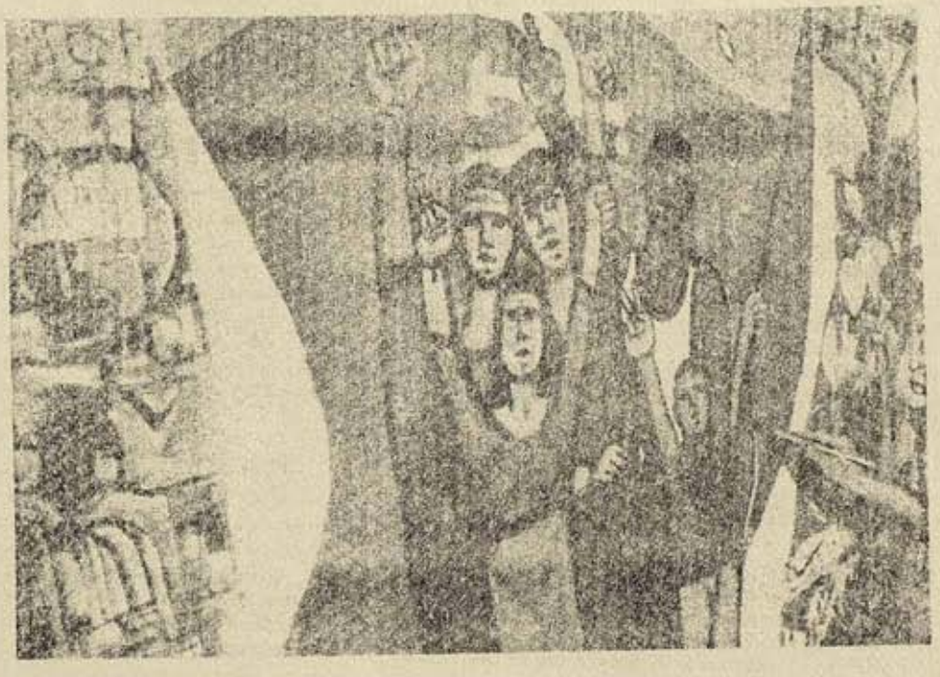
5. Hacemos una advertencia solemne a las direcciones del PCP y del PS, comprometidos en la más deshonesta colaboración de clases, contra los intereses de los obreros y de los trabajadores. Que no crean que van a poder mantener su cómoda posición y contribuir al aislamiento de los sectores combativos de la clase obrera y sus organizaciones revolucionarias. Cuando ya no cumplan la misión que les ha dado, la burguesía los echará del Gobierno, después de haberles obligado a ceder en todos los terrenos, día tras día, decreto tras decreto !

POR LOS DERECHOS DE
REUNION
ORGANIZACION SINDICAL Y POLITICA
HUELGA
MANIFESTAR
PRENSA OBRERA
SIN NINGUNA RESTRICCION !

ORGANICEMOS LA AUTODEFENSA OBRERA DE LAS LUCHAS !
LIBERTAD INMEDIATA PARA TODOS LOS REVOLUCIONARIOS DETENIDOS !
ANULAR LA SUSPENSION DE "LUTA POPULAR" !

Comité Ejecutivo de la
Liga Comunista Internacionalista

9 de Agosto de 1974



Dinámica de la Revolución Africana

Tomado de la conferencia pronunciada por Ernest Mandel el 19 de Mayo de 1974, en la Casa de los Estudiantes de las Colonias de Lisboa.

I. EL DEBER DE SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DE LIBERACIÓN EN LOS PAISES COLONIZADOS

La tradición comunista real, la tradición de la Internacional Comunista que intentamos mantener y continuar es la tradición del apoyo y solidaridad incondicional con la lucha de liberación de los pueblos colonizados, independientemente de la dirección que estos pueblos siguen, independientemente del juicio político o táctico que tengamos sobre la orientación de esta dirección.

No corresponde a los revolucionarios de Europa ni de América del Norte dar, sobre este asunto, buenos consejos a los pueblos de Africa, Asia o América Latina. Su deber es apoyar sin condiciones, integralmente, totalmente esta lucha de liberación que es una lucha contra el enemigo común: La burguesía internacional imperialista. Y es un deber tanto más evidente en cuanto que los marxistas estamos convencidos que, en parte, el crecimiento del capitalismo, de la civilización, economía y riqueza capitalista en los países imperialistas es el producto de la sobre-explotación impuesta por la burguesía a los pueblos del Tercer Mundo.

Tenemos una deuda con vosotros los revolucionarios y la clase obrera de Europa y América del Norte (y en este sentido podemos hablar en nombre de todos los trabajadores de los países capitalistas-desarrollados). Y la mejor manera de pagar esta deuda a los trabajadores y campesinos pobres de los países coloniales y semicoloniales es apoyar sus luchas de liberación de manera incondicional, sin poner ninguna condición previa a este apoyo.

Se trata de una solidaridad que se debe manifestar en el plano político, Somos conscientes del hecho de que -como consecuencia de la influencia nefasta que el reformismo y el neo-reformismo ejercen sobre el movimiento obrero de Europa Occidental- este movimiento obrero no ha cumplido su deber, y aún no lo cumple con relación a la lucha de liberación de los pueblos del Tercer Mundo. Cumplir con su deber no significa solamente realizar reuniones y mitines y recoger dinero, sino utilizar todas las armas de la lucha de clases: Huelgas generales, paralización del material, municiones, armas y soldados destinados a la guerra colonial en países de Africa, Asia y América Latina, etc.

Los pocos ejemplos que ha habido a ese respecto (porque, efectivamente, los ha habido) son demasiado limitados. Nuestra opinión es que no se trata de una debilidad congénita de la clase obrera de Europa o de América del Norte, sino un producto de la nefasta influencia del reformismo. Daré un ejemplo: Al comienzo de la guerra de Argelia, cuando el gobierno francés desencadenó la guerra de represión contra la revolución argelina, había en el ejército francés movimientos de revuelta, movimientos de soldados para organizar la negativa a participar en la guerra colonial. Las grandes organizaciones obreras francesas, los sindicatos, el Partido Socialista, el Partido Comunista que estaban en el gobierno y lo apoyaban, hicieron todo lo posible por sofocar estos movimientos de deserción y de rebelión en el interior del ejército y crearon así una situación en la que sólo pequeñas organizaciones de vanguardia, muy minoritarias, pudieron continuar un combate de solidaridad activa con la revolución vietnamita, cuando ésta lucha podía y debía haber sido desarrollada por un amplio movimiento de masas.

II. LA IDENTIDAD DE INTERESES DE LOS TRABAJADORES DE LOS PAISES IMPERIALISTAS Y DE LOS PUEBLOS COLONIZADOS

Están equivocados los que defienden la idea según la cual hay una comunidad de intereses entre los trabajadores y burgueses de Europa Occidental o América del Norte para mantener la explotación colonialista. Es falso afirmar que los trabajadores de Europa Occidental o América del Norte dejan de ser explotados porque participan en la sobre-explotación pero es un fenómeno económico absolutamente marginal. Continúan siendo explotados por su propia burguesía: Es una explotación profunda, lo que se llama en términos marxistas la taxa de plus valía. Esta taxa es más elevada que nunca. Jamás lo fue tanto como es hoy en los países imperialistas. Esto quiere decir, que hay una verdadera comunidad de intereses históricos entre los trabajadores de los países imperialistas y los de los países coloniales y semi-coloniales.

Lo que falta al proletariado occidental no es la situación material de explotación, sino la conciencia política clara y nítida de las causas de esta explotación y las formas y métodos de reaccionar frente a esta situación, entre los que se encuentra el apoyo a los movimientos de liberación de los países del Tercer Mundo.

Lo que acaba de suceder en Portugal confirma de manera evidente esta tesis. Nadie puede negar que los movimientos de liberación de Guinea-Bissau, Mozanbique, y Angola han contribuído de manera decisiva a la caída del fascismo en Portugal. Fue bajo sus golpes como fue derrocado el fascismo y nadie puede negar que ahora los trabajadores portugueses se están aprovechando -incluso en el plano económico- de este derrocamiento. Sus salarios han aumentado, sus condiciones económicas y sociales pueden mejorar a través de la lucha que ahora pueden desarrollar más libremente, etc., gracias todo ello, a esta caída del fascismo que fué posible en gran medida por la lucha de liberación de los pueblos de las colonias portuguesas en Africa.

III. DINAMICA DE LA REVOLUCION AFRICANA

Es necesario desconfiar de todos los que hablan de "Socialismo Africano" y de todos los que resaltan las particularidades de los pueblos africanos. No se trata de que no existan tales particularidades: Hay evidentemente rasgos particulares en todos los pueblos del mundo que aportarán a la construcción del socialismo mundial una contribución original (es absolutamente imprescindible desprenderse de toda concepción europe-centrista de la historia). Pero la revolución mundial por la que luchamos, el mundo socialista de mañana que tratamos de construir, no podrá ser la creación particular de ningún continente ni nacionalidad sino el resultado de un combate común con contribuciones originales de cada pueblo de cada continente.

Dicho esto, lo que es importante es rechazar las tesis de los teóricos del "Socialismo Africano" según las cuales la evolución de la sociedad africana (por su "originalidad") podría escapar a las leyes de la división de la sociedad en clases, de la lucha de clases y la salida de esta lucha en la construcción de una sociedad sin clases tal como Karl Marx descubrió en el siglo pasado y que son leyes universales que se aplican a toda la humanidad y a la historia del género humano en su conjunto.

Hubo y hay en Africa restos de los que podríamos llamar comunismo tribal primitivo que ha producido un espíritu de cooperación y solidaridad específico. Pero todas estas formas de pensamiento y de organización social están irremediablemente condenados a descomponerse, en la medida en que la sociedad africana se mantenga integrada o ligada al mercado mundial capitalista.

No hay ningún país del mundo, cualquiera que sea su estatuto político, sea dependiente o independiente, desarrollado o subdesarrollado, que pueda sustraerse a la ley de la economía capitalista (ley del valor y todo lo que de ella se desprende) si no rompe con este mercado mun

dial capitalista levantando una barrera definitiva y sólida contra la influencia de los mercados y los capitales imperialistas. En otros términos, la idea según la cual la etapa final de la revolución africana es la conquista de la independencia nacional es una idea absolutamente utópica. Basta con hacer el análisis de la historia de los países africanos que conquistaron su independencia en el transcurso de los últimos 10 ó 15 años. La lucha de clases no acabó. Todos aquellos que son verdaderos revolucionarios, todos aquellos que luchan por la emancipación económica, social y cultural de los trabajadores de su país deben comprender que la sola independencia nacional formal no es suficiente y que esa emancipación integral por la que luchan no ha sido alcanzada en ningún país africano dicho independiente.

Esto no quiere decir que se deba subestimar la contribución que supone la lucha por la liberación nacional. Es una lucha absolutamente indispensable y ya quedó subrayado al comienzo la necesidad de darle un apoyo total. Pero insisto en que no basta conquistar la independencia política formal, porque los países africanos que la obtuvieron y que forman parte de la economía capitalista mundial han visto, simplemente, como al colonialismo directo le ha sucedido el neo-colonialismo, al imperialismo el neo-imperialismo; como continúan estando dominados, explotados y sometidos al sistema imperialista mundial que posee una fuerza de atracción y penetración económica, social cultural e ideológica extremadamente poderosa que no se puede subestimar. No puede ni soñarse con que la adopción de una bandera nacional, la adquisición de un ejército nacional, la obtención de un puesto en la ONU o cualquier otro aspecto formal de independencia, sea suficiente para eliminar la dependencia y la explotación. Por tanto, debemos concluir con que es preciso continuar la lucha revolucionaria, y que se trata de un proceso revolucionario que algunos llaman ininterrumpido, otros permanente. Pero, no se trata de jugar con las palabras. El fondo de la cuestión es muy claro y simple: Se trata de un proceso que no puede limitarse al dominio político de la obtención de la independencia nacional formal; es un proceso de liberación que debe eliminar la influencia económica, cultural e ideológica del imperialismo; que debe acabar con el modelo de desarrollo y crecimiento económico, moral, social, etc., del imperialismo. El proceso revolucionario debe proseguir de manera ininterrumpida o permanente hasta que todas estas tareas sean realizadas. Como leninista, estoy convencido que la realización de estas tareas es imposible en tanto en cuanto que la clase burguesa indígena, o la clase que está en vías de transformarse en burguesía, no sea apartada del poder y éste no esté en las manos de los obreros y campesinos pobres, organizados en sus propios estados, con sus propios aparatos de estado y sus propias fuerzas, ya que esto es el único punto de apoyo real y definitivo para conducir a buen término la obra de emancipación.

Algunas veces, aquellos que dicen que es preciso tener en cuenta las particularidades del socialismo africano (las tradiciones particulares económicas, sociales, culturales e históricas de Africa) y que es preciso aplastar la influencia marxista que es una influencia occidental, se apoyan en un hecho que puede parecer convincente: La inexistencia, en la mayor parte de los países de Africa Ecuatorial y sub-Ecuatorial (Nigeria es una excepción) que han accedido a la independencia, de una fuerte burguesía autónoma local. Eso es verdad. Uno de los aspectos característicos de la colonización, del subdesarrollo, de la sobre-explotación de Africa por el imperialismo es que no sólo los puestos de mando de la economía están en manos del capital occidental sino que los puestos intermedios los ocupan los miembros de una burguesía media

no autóctona. Es una media burguesía importada, por decirlo de alguna manera, de países de Asia y Europa. Así, una pequeña minoría portuguesa de la burguesía media y pequeña desempeñó este papel en países como Zaire; en otros países fueron comerciantes griegos, etc. Pero esta forma de ver las cosas es totalmente estática, es decir, es un análisis basado en el pasado y no en el futuro. Un análisis dinámico demuestra lo siguiente: En tanto en cuanto los países africanos independientes permanezcan ligados al mercado capitalista mundial, a la economía capitalista internacional, se repetirá lo que sucedió en otras partes del mundo (hace 50 u 80 años en América Latina y ciertos países asiáticos; hace uno o dos siglos en Europa), a saber: El aparato del estado segrega una clase burguesa. Y sucede esto porque en una sociedad en la que el dinero es rey, en la que las personas son juzgadas según su rendimiento, en la que todo el mundo intenta ganar y poseer cada vez más, no se puede esperar que los que detentan el poder de estado no se aprovechen de su posición para enriquecerse dando lugar así a lo que en lenguaje marxista se llama "acumulación primitiva". Hay en todos los países del Tercer Mundo casos clásicos de esto. Citaré uno de ellos: Indonesia. Allí los generales contra-revolucionarios tomaron el poder tras un golpe de estado sangriento en 1965. Estos generales fascistas, se convirtieron, literalmente, en el núcleo de una nueva clase de propietarios, y se instalaron a la cabeza de todos los grandes truts que habían sido nacionalizados durante el régimen de Sukarno. Sus beneficios y dinero de sobornos los depositaron en bancos de Suiza, Alemania, Francia, EE.UU., etc.; crearon empresas privadas; redujeron de tal forma las diferencias entre empresas privadas, públicas y mixtas que hoy nadie sabe distinguir una de otra; el hombre más rico de Indonesia es el presidente de la Sociedad Nacional de Petróleos de Indonesia (evidentemente un general perteneciente al aparato del Estado) del que ciertos "ideólogos" afirman que no es un burgués sino un representante de la burocracia, o mejor un miembro del grupo de funcionarios nacionalistas. No hay que hacerse ninguna ilusión: Repito que en la medida que estos países continúan integrados en la economía capitalista internacional y sometidos a todas sus presiones, el aparato de estado segrega una clase burguesa. Algo similar ha ocurrido en el Zaire antigua colonia belga, donde Mobutu ha aprovechado su puesto de presidente para enriquecerse extraordinariamente.

No se trata de una cuestión de moralidad personal, de que unos sean honrados y otros no. Es una cuestión de fuerza de atracción socio-económica a escala mundial de la que pueden escapar dos, tres o cinco individuos, pero no grupos sociales enteros. La conclusión es sencilla: Es necesario continuar el proceso revolucionario para romper con el capitalismo internacional y eliminar todo vestigio de su presencia en el territorio. Esto no quiere decir eliminar toda relación comercial y dotarse de un régimen de autarquía sino levantar un muro que los marxistas llamamos el monopolio estatal del comercio exterior para impedir esa influencia, para evitar una posterior penetración imperialista en el país, eliminando así la posibilidad de surgimiento de una nueva clase (autóctona) dominante que continuaría en esta vía capitalista. Esta es la única forma de no sufrir experiencias de otros países, donde -después del dominio colonialista- caoyó sobre las masas populares el peso de la dominación de los explotadores nacionales. Y esos países sacan hoy la conclusión no de que la lucha de liberación nacional no fue útil, sino de que siendo necesaria e imprescindible se abandonó muy pronto el combate no llevando la lucha hasta alcanzar la liberación económica, social y cultural además de la política.

Victor Cabral

IV. EL CARACTER INTERNACIONAL DE LA REVOLUCION AFRICANA

Todo el mundo sabe que, por la historia de Africa, los estados que hoy existen en ese continente son estados artificiales. Africa fue balcanizada por las potencias colonialistas según líneas de demarcación totalmente artificiales que fueron trazadas por diplomáticos sin tener en cuenta las realidades étnicas de los pueblos africanos.

La conquista de una identidad nacional es un proceso del que nadie puede adivinar su resultado. No se puede predecir cuáles serán las etnias y nacionalidades que emergerán en el Africa independiente de mañana para constituir naciones. Pero se puede decir una cosa basándonos en la historia de Europa y América Latina: Como es muy probable que surjan muchas naciones dada la extensión del continente africano y que no sería natural que el pueblo africano se aglomerase en una nación y hablando inmediatamente la misma lengua, es absolutamente indispensable que entre esas naciones se establezcan desde el principio lazos de colaboración solidaria, cooperadores y fraternales y que Africa evite el triste espectáculo que conoció Europa donde la formación de las naciones -que precedió en poco a la formación del aparato capitalista- se identificó con el fenómeno nacionalista burgués transformandose en fuente de odio entre naciones y etnias que dieron lugar a guerras que no trajeron más que miseria y desolación a millones de seres humanos y prepararon el camino de las dos guerras imperialistas que arrebataron al género humano más de cien millones de vidas. Los pueblos africanos tienen la posibilidad de evitar la repetición de tal evolución catastrófica. Tienen la posibilidad de hacerlo porque accede a la independencia en una época en que el carácter internacional de la economía, la cultura, la ciencia y la tecnología son evidentes. Y tener en cuenta este carácter internacional, incluso desde el punto de vista militar, es un imperativo.

Tomaré el ejemplo de Mozambique. Admitamos la hipótesis de que Mozambique consiga su independencia. Todo el mundo es consciente que eso plantea un problema de confrontación internacional, es claro que los régimenes fascistas o semifascistas de los racistas blancos de Africa del Sur y Rodesia no van a aceptar de buen grado el establecimiento de un nuevo estado africano independiente y autóctono. Tratarán de intervenir para ayudar a los colonos blancos o a la parte de los colonos que no aceptan ese estado de cosas. Pueden reaccionar bien desencadenando una guerra internacional, bien realizando una guerra de terrorismo, sabotage y disgregación, intentando frenar la marcha del movimiento de liberación en Africa Austral (después de Mozambique será Rodesia; luego Africa del Sur, etc.). Esto quiere decir que no se puede hablar de Mozambique como de una pura cuestión nacional. En verdad, estamos en presencia de una confrontación de fuerzas internacionales, revolucionarias y contrarevolucionarias, que se están constituyendo hoy en todo el continente como dos bloques antagónicos. No se puede comprender la historia de los últimos 30 años, sin entender que todas las luchas revolucionarias desarrolladas en el mundo sea en Europa, Vietnam, Africa o América Latina han supuesto la colisión -en todas ellas- de fuerzas políticas y de clase a nivel internacional. Dicho con otras palabras: La lucha de clases es un fenómeno internacional.

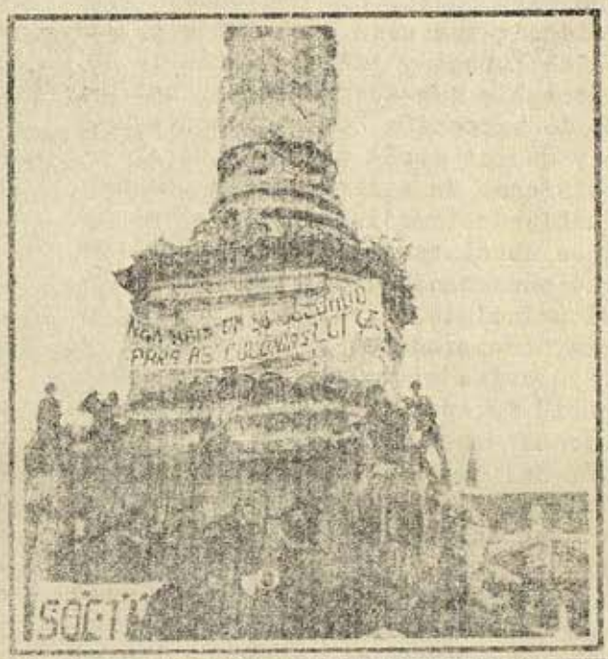
Aquellos que emprenden esta lucha con visiones estrechas, puramente nacionalistas (por muy clarividentes que sean) comienzan a combatir con un fuerte handicap. El que lo empieza comprendiendo la dimensión internacional de los fenómenos de la lucha de clases y que, por lo tanto, es necesario plantear abiertamente el problema de la organización y la solidaridad internacional entre todos los explotados, este tiene los elementos analíticos que refuerzan su posición, comprende el sentido de los acontecimientos y el significado de un grito -quizás demasiado "avanzado" para los pueblos africanos pero que en Europa alcanza una dimensión muy concreta- repetido por los estudiantes y trabajadores de Francia en Mayo 68: "Las fronteras no interesan".

Esto no quiere decir que la independencia y la soberanía nacional no interesan. Lo que no interesa es el nacionalismo mope puês no corresponde a la naturaleza de nuestra época que es la de la confrontación internacional de las fuerzas de la revolución y de la contra-revolución. Es preciso crear y consolidar fuerzas y alianzas internacionales e internacionalistas entre revolucionarios para oponerse a la "santa alianza contra-revolucionaria" existente a nivel mundial. En este sentido es indispensable para la victoria de toda lucha, darle una dimensión internacionalista.

DECLARACION DE LA L.C.I. SOBRE LA INDEPENDENCIA DE LAS COLONIAS

(Tomado de "LUTA PROLETARIA" n. 4 (16-8-1974)
Organo legal de la Liga Comunista Internacionalista)

1 El proyecto inicial de la burguesía para vencer la resistencia armada - de los obreros y trabajadores de las colonias, para mantener su dominación- sobre las materias primas, la fuerza - de trabajo y los mercados de las colonias, consistía en imponer una solución federalista basada en el referendum. De este modo, bajo la ilusión de "partici pación de la población" en la administración de las colonias, la burguesía- portuguesa, resuelto el problema de la guerra, ablandaría su control político directo al mismo tiempo que haría re- caer sobre las masas trabajadores de - las colonias los costos de su propia - dominación. El mantenimiento de lo e- sencial del aparato represivo colonial garantizaría que el resultado del refe rendum fuese favorable.



Para eso, los capitalistas han tratado de crear partidos fantoches (GUMO, Movi miento Democrático de Guinea, M.D. de Angola, etc.) en los que se integran - algunos traidores de los movimientos - de liberación, para dar a esos parti-- dos una coloración "negra". Tales par- tidos han procurado obtener el apoyo - de ciertas capas de la pequeña burgue- sía negra y mestiza de las ciudades -- (funcionarios, etc.) y jugado abierta- mente con las rivalidades tribales.

Para dar a esos partidos la libertad - de maniobra que necesitaban la burgue- sía continuaría o, incluso, intensifi- caría la guera, exigienco al mismo --- tiempo que los movimientos de libera-- ción depusiesen las armas y prohibien- doles todo derecho de reunión pública- si no cumplían lo anterior.

Esta solución habría sido un suicidio para la independencia de las colonias, puesto que los colonos reaccionarios (pequeños comerciantes, banqueros como J.Jardim, etc.) preparaban la continuación lógica de esa estrategia: Una ofensiva armada, el terror contra los trabajadores africanos y la imposición de un gobierno fantoche tanto si fuese blanco o negro, salido o no de un referendum. Este, como ya hemos visto, sería fraudulento, dado que mantendría intacto todo el aparato de represión colonial, desde la PIDE -inicialmente - transformado en "Policía de Información Militar"- hasta el más pequeño puesto administrativo de las aldeas.

Para demostrarlo, las recientes masacres por parte de los reaccionarios sobre los trabajadores desarmados de las colonias prueban sobradamente que la solución federalista hubiera sido un suicidio para los obreros y trabajadores de las colonias.

2 Los movimientos de liberación han resistido más de lo que esperaba la burguesía. Han continuado la lucha armada y exigido el reconocimiento inmediato de la independencia de las colonias. Los soldados portugueses han comenzado a negarse a combatir y comenzado la confraternización con los combatientes africanos. Los partidos fantoches se han desinflado como globos. Enfrentados con la intensificación interna de la oposición a la continuación de la guerra los capitalistas han visto, incluso, desmoronarse uno de los instrumentos de esa política: El primer gobierno provisional de colaboración de clases.

No quedaba, pués, a la burguesía otra salida que no fuese el reconocimiento inmediato del derecho a la independencia. Pero, incluso así, va a procurar sacar todas las ventajas posibles de la nueva situación. Procurará atrasar lo más posible la independencia de Cabo Verde, y a través de las negociaciones, conseguir domesticar los movimientos de liberación, llevandolos a participar en gobiernos de coalición con sectores de la burguesía de las colonias y pro-imperialistas, que garantizarán la continuación de la base económica del colonialismo, por debajo de la mascara de la independencia formal, o sea mantener el dominio del imperialismo sobre las tierras,minas,fábricas, la fuerza de trabajo y los mercados de las colonias.

Para llevar a cabo su nueva táctica,la burguesía y su estado no dudan en volverse cómplices de los ataques de la pequeña burguesía blanca desesperada de las colonias.Cualquiera puede comprobar la pasividad con que las autoridades portuguesas (S.Marques y Franco Pinheiro...)asisten a la formación y desarrollo de grupos racistas armados y al ataque contra los trabajadores negros en los muceques (barrios de trabajadores africanos en las ciudades),limitandose a llamar al orden y a la calma y a expulsar a algunos comerciantes demasiado comprometidos. Se hace evidente que la formación de grupos terroristas blancos será un arma de presión sobre los movimientos de liberación para hacerles más dóciles y mostrarles la necesidad de gobiernos de coalición con los representantes del neo-colonialismo y con el ejército portugués de ocupación -presentido como "salvador supremo" y "protector de la población por encima de todas las clases, credos y razas"...

A este arma de presión sobre los movimientos de liberación se juntan otras más "clásicas" como es el chantaje económico de los régimenes racistas de Africa del Sur y Rodesia. El objetivo de esta maniobra neo-colonialista es simple: Mantener lo esencial de la explotación colonial, sacrificando los aspectos más claramente colonialistas y la dominación directa.

→

3 Sin embargo, este aspecto de la estrategia imperialista que abarca a todo el Africa Austral (desde Angola a Africa del Sur, desde Mozambique a Namibia pasando por Rodesia) se enfrenta con el desarrollo de luchas anticapitalistas de los obreros y trabajadores de toda la región. A pesar de las limitaciones resultantes de la ausencia de Partidos Obreros Revolucionarios, las luchas y manifestaciones de los mineros rodesianos, las luchas de los mineros y obreros textiles de Africa del Sur, las huelgas en Angola y Mozambique ponen en primer plano a la clase obrera, cuya lucha se dirige efectivamente hacia la destrucción de todo el sistema de opresión nacional y racial sobre las masas trabajadoras africanas de la ciudad y el campo.

Ha sido la clase obrera rodesiana la que ha dado los primeros golpes al gobierno racista de Ian Smith; han sido los obreros y trabajadores de Angola - los que a través de la huelga general de Luanda obstaculizaron las maniobras neo-colonialistas y la formación de partidos fantoches. En Africa del Sur , desde hace tiempo, la clase obrera está en vanguardia de la lucha. Por eso, hoy es imposible separar la lucha de liberación nacional de la lucha anticapitalista, como hacen los movimientos de liberación al llamar a la unión de las clases "verdaderamente angolanas o mozambiqueñas" para la construcción - de una Angola y Mozambique "nuevos",

La propia lucha de liberación nacional da y continuará dando un fuerte impulso a la lucha obrera anticapitalista en toda Africa Austras. Piensese en el desarrollo de las luchas obreras en Angola, Mozambique y Africa del Sur.Piensese en el desarrollo de las ocupaciones, los ataques a la propiedad capitalista por parte de los trabajadores de las minas de oro. Cien mil de esos obreros son emigrantes mozambiqueños que estuvieron en la lucha, estimulados por el ejemplo de sus camaradas en Mozambique.

El desarrollo de las luchas obreras en todo el Africa Austral exige que los revolucionarios sepan enmarcar desde ahora la lucha de liberación nacional - en el combate por la revolución socialista. Sólo la expropiación de los intereses imperialistas y capitalistas en las colonias podrá garantizar el fin de la explotación de los obreros y trabajadores africanos. Pero esto implica por parte de la clase obrera europea la solidaridad más activa con sus camaradas africanos combatiendo todo intento de boicot económico del capitalismo internacional para con las nuevas republicas independientes y apoyando activamente todos los golpes proferidos por el proletariado africano a la dominación capitalista.

4 Desde ahora es preciso organizar la defensa de la propia vida de los trabajadores de las colonias, objetos de continuos ataques por parte del colonato reaccionario y de toda la canalla armada. La presencia del ejército - portugués no es garantía alguna para los trabajadores africanos, como se ha visto recientemente en Luanda por la impunidad de los racistas asesinos. SOLO EL ARMAMENTO GENERAL DE LOS OBREROS Y TRABAJADORES DE LAS COLONIAS, SOLO LA CREACION DE COMITES EN LOS MUCEQUES para la organización de la AUTODEFENSA, y la creación de MILICIAS ARMADAS garantizarán una independencia total , libre de la tutela de toda burguesía.

5 La respuesta a estos dos problemas planteados por la necesidad de dirigir a la masas obreras en la vía de la revolución socialista en todo Africa - Austral -la extensión de la lucha de liberación nacional en revolución proletaria y socialista y su generalización a todo Africa Austral por un lado, y el aplastamiento de la reacción blanca racista a través del armamento gene--

ral de los obreros y trabajadores de las colonias por otro, sólo podrá ser dada por partidos identificados con los intereses históricos e internacionalistas, que ligando su combate al de la clase obrera de todo el mundo a través de la CUARTA INTERNACIONAL sean capaces de dar una respuesta revolucionaria global a la estrategia del imperialismo en Africa Austral.

6 La construcción de Partidos Obreros Revolucionarios en las colonias y en todo Africa Austral constituye por otro lado un esfuerzo consciente por sobrepasar todas las limitaciones a que ha estado sujeto el proceso de liberación nacional y social del proletariado y masas trabajadoras africanas. De hecho, los movimientos de liberación no son tal partido. Ellos parecen dispuestos a aceptar los compromisos antes nombrados (participar en gobiernos de colaboración, respetar los intereses imperialistas, etc.) y no se vuelcan en la impulsión de la lucha de masas en las ciudades y la organización de la autodefensa armada de los obreros y trabajadores. Si, a largo plazo eso significa comprometer la lucha de los obreros y trabajadores de las colonias contra la explotación capitalista, en el momento actual sirve ya para dejar a los obreros y trabajadores de las ciudades desarmados y desorganizados frente a la furia desesperada del colonato racista.

7 Sin embargo, en la medida en que hasta el momento -en ausencia de partidos verdaderamente obreros- el PAIGC, MPLA y FRELIMO han constituido el marco en el que se ha expresado la lucha de liberación nacional y social de las masas trabajadoras, por una parte; y en la medida en que, por otra parte es urgente combatir las maniobras del capital financiero portugués e internacional -así como las de los grupos comprometidos con ese capital como es claramente UNITA o, más veladamente, el FNLA- buscando prolongar lo más posible su control sobre el aparato político y administrativo de las colonias (gobiernos de coalición multirraciales, etc.) la Liga Comunista Internacionalista exige la inmediata transferencia de poderes al PAIGC, MPLA y FRELIMO, acompañada del armamento general de los trabajadores de las colonias y la retirada total de ejército de ocupación colonial. En realidad, la permanencia de ese ejército en las colonias servirá para obstaculizar el proceso de organización independiente de los trabajadores africanos. No podemos consentir que sean los obreros y trabajadores uniformados y armados quienes repriman a los trabajadores de las colonias o protejan los ataques racistas contra sus hermanos de clase africanos.

¡INDEPENDENCIA INMEDIATA Y TOTAL PARA LAS COLONIAS!

¡UNIDAD GUINEA-CABO VERDE!

¡REGRESO INMEDIATO DE LOS SOLDADOS!

¡CONTRA LOS GOBIERNOS DE COALICION EN LAS COLONIAS!

¡TRANSFERENCIA INMEDIATA DE PODERES AL PAIGC, MPLA Y FRELIMO!

¡ARMAMENTO GENERAL DE LOS OBREROS Y TRABAJADORES DE LAS COLONIAS!

¡EXPROPIACION INMEDIATO DE LOS INTERESES IMPERIALISTAS Y CAPITALISTAS EN LAS COLONIAS!

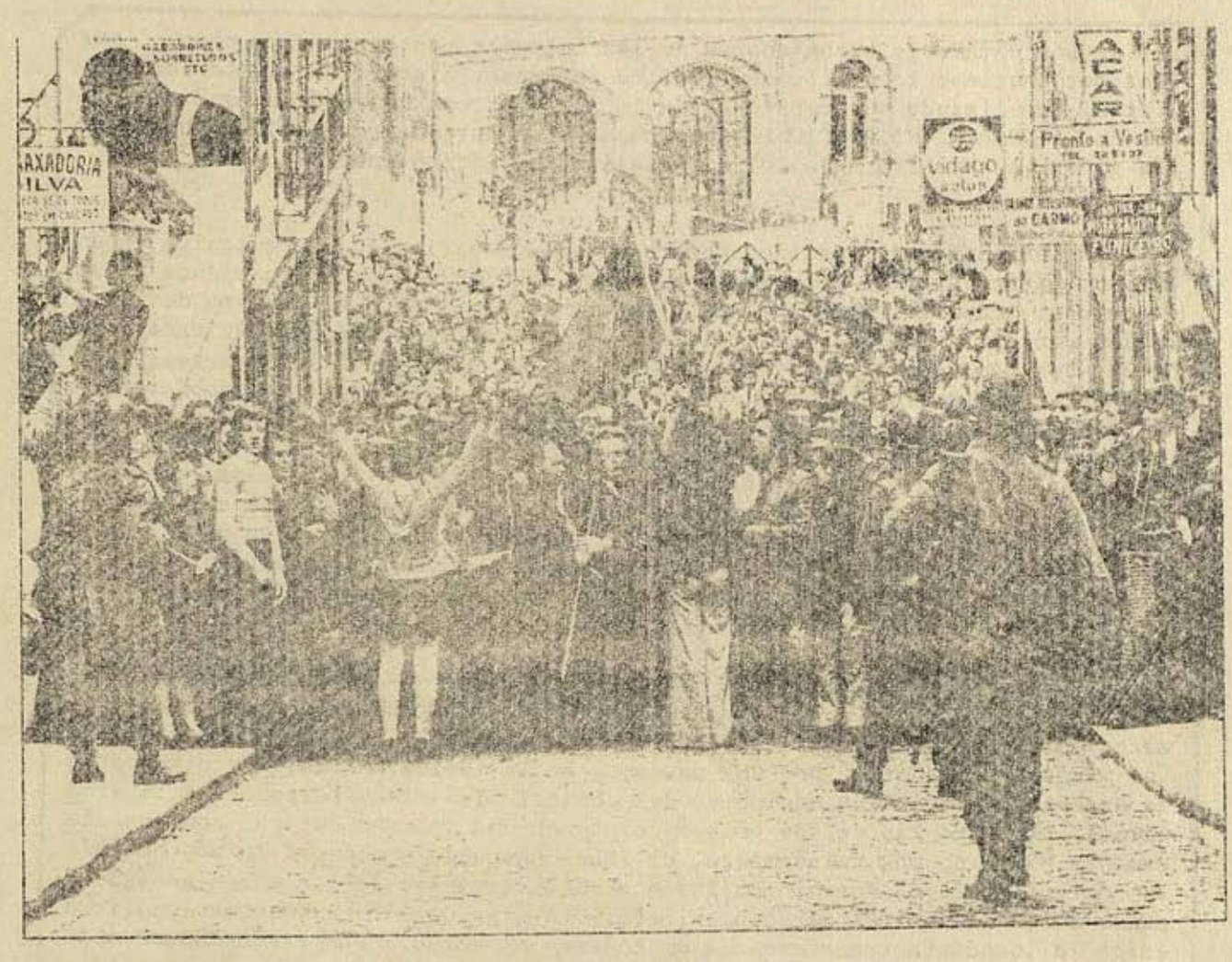
¡VIVA LA ALIANZA REVOLUCIONARIA DE LOS TRABAJADORES DE PORTUGAL Y COLONIAS!

¡POR LA REVOLUCION PROLETARIA Y SOCIALISTA EN PORTUGAL Y COLONIAS!

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNAMONOS!

Comité Ejecutivo de la L.C.I. (Organización Simpatizante de la IV Internacional)



documento

la caída de la dictadura y el ascenso revolucionario

Declaración del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional

Bajo el impacto de los combatientes africanos de liberación nacional, acaba de hundirse la dictadura salazarista en Portugal.

La crisis de la burguesía, con el desarrollo del sector del capitalismo financiero favorable a una solución neo-colonial en Africa (Guinea, Mozambique y Angola), a un acercamiento hacia el Mercado Común europeo y a una modernización de las estructuras económicas y sociales - sector representado por ejemplo por el banquero portugués Antonio Champalimaud y por el trust CVF (Companhia Vinco Fabral) - constituye el trasfondo del golpe militar que derrocó el régimen fascista podrido y arcaico de Caetano y sus comparsas. Contrariamente a la burguesía española, que tiene la más pequeña liberalización a causa del grado de movilización, organización y combatividad del proletariado, fracciones importantes de la gran burguesía portuguesa han debido considerar posible efectuar "en el orden y la disciplina" una apertura democrática burguesa sin peligro revolucionario a corto plazo, debido al (relativo) retraso político y organizativo de la clase obrera en Portugal.

Por el momento, no hay duda que el golpe militar del 25 de abril ha abierto el camino a un rápido y sorprendente impulso de las masas que arriesga desbordar el marco establecido por la burguesía y por Spínola. La liberalización del peso del fascismo ha desencadenado enormes energías, aplastadas durante medio siglo de dictadura. La burguesía se ha encontrado tomada de improviso. En ausencia de un aparato político de recambio, está obligada por el momento a entregar el primer plano de la escena política al Partido Comunista y al Partido Socialista. Su razonamiento es casi el mismo de las burguesías italiana y francesa en el momento de la caída del fascismo en 1944. Por medio de la integración de los PC a gobiernos de coalición con la burguesía "democrática" neutralizar y contener el movimiento de las masas.

Qué papel juegan en esta coyuntura los reformistas ? Los so-

cial-demócratas dirigidos por Mario Soares, apoyan incondicionalmente a la Junta y al gobierno de "unión nacional" que va desde el PC hasta los liberales burgueses. El Pc portugués, ampliamente hegemónico en la clase obrera, gracias a su prestigio de resistencia anti-fascista también está dispuesto a sacrificar todo en el altar de la unidad nacional, y evita cualquiera acción contradictoria con la orientación de la Junta. Por ejemplo, su manifiesto del 5 de mayo último no dice absolutamente nada sobre la independencia de las colonias y por el contrario denuncia el "aventurerismo", llegando hasta a oponerse al derrocamiento "ilegal" (que no obstante se da en todas partes) de los municipios fascistas todavía en funciones. Tanto el PS como el PC basan su estrategia en "la unidad entre el pueblo" (incluída la burguesía) y las "Fuerzas Armadas" (en su conjunto).

Uno de los fenómenos más interesantes de la explosión portuguesa es la politización y la radicalización dentro del ejército. Podemos distinguir varias tendencias en el cuerpo de oficiales :

1. la alta jerarquía, con un pasado fascista, que trata de restablecer rápidamente "el orden y la disciplina", purgando sus elementos más comprometidos (decenas de generales y de almirantes han sido llamados a retiro hace algunos días). Hegemónico en la Junta de Salvdad Nacional, ha multiplicado los alertas, los llamados al orden y las amenazas veladas, botando al mismo tiempo el lastre frente a presiones de los oficiales jóvenes y frente al impulso de las masas;

2. los capitanes profesionales, punta de lanza del movimiento del 25 de abril, que pueden inclinarse a la derecha frente al "peligro rojo";

3. los capitanes "milicianos" (no profesionales), mayoritarios numéricamente en el ejército, muy trabajados por el PS y el PC y aun por corrientes de extrema izquierda.

En cuanto a los soldados y marinos, los hemos visto el Primero de Mayo en las calles, codo a codo con los obreros y estudiantes, agitando banderas rojas adornadas con la hoz y el martillo en lo alto de sus camiones militares. La radicalización es particularmente intensa en la marina que ya había experimentado un levantamiento rojo favorable a la República española en 1936. Se inician tentativas de auto organización en los cuarteles y en los barcos.

Para el gobierno provisorio la liquidación de la guerra colonial es la tarea más urgente y la dificultad más clara.

En la población y entre los soldados y marinos, la rebelión contra la continuación de la guerra es prácticamente unánime. Es la causa inmediata de la caída del régimen de Caetano. Comienzan a producirse negativas de los soldados a embarcarse para las colonias. El descontento contra la guerra se revela también entre muchos oficiales jóvenes. Ya no desertan los militantes opuestos a la guerra, pero organizan la desconfianza en los cuarteles y encuentran un eco muy grande. Ha llegado la hora para realizar un trabajo revolucionario que acelere el proceso de desintegración del aparato militar burgués. La continuación de la guerra colonial puede crear las condiciones para una penetración masiva de los revolucionarios en el ejército, llamando a la constitución de consejos de soldados y de marinos opuestos a la guerra.

La burguesía y el gobierno provisorio están perfectamente conscientes de esta situación. Lo que más temen es la descomposición total del ejército que les quitaría la única arma política siquiera un poco eficaz en las actuales circunstancias. Pero saben igualmente que dar la independencia política formal inmediata a las colonias podría implicar la revuelta de una parte del ejército profesional de ultramar, apoyado por los colonos en Mozambique, por los regímenes fascistas de Africa del Sur y de Rodesia, y también de Franco, contra esta política de "abandono". Por otra parte, no es seguro que todas las fuerzas nacionalistas en las colonias acepten la solución neo-colonial que trata de realizar la burguesía portuguesa agrupada trás Spínola. Por esto el gobierno provisional trata de ganar tiempo, proponiendo a las fuerzas de liberación que se batan en las colonias acuerdos de cese del fuego seguidos de largas negociaciones, con miras a obtener, tanto del ejército y de los colonos portugueses, como de los combatientes africanos, un amplio consenso en favor de la solución neo-colonial.

La otra dificultad mayor que debe enfrentar el gobierno provisorio, es el rápido deterioro de la situación económica, caracterizado por una inflación cada vez más acelerada y por la negativa de las masas trabajadoras a seguir tolerando las condiciones de sobre explotación que reinaban bajo el fascismo, únicas armas con las que contaba el capitalismo portugués para realizar la acumulación durante el último decenio.

La formidable explosión de huelgas, a pesar de los frenéticos esfuerzos del PC para canalizar a las masas hacia la colaboración de clases con vistas a la "reconstrucción nacional", pone a la orden del día la conquista del salario mínimo vital de 6.000 escudos al mes, la semana de 40 horas, las 4 semanas de vacaciones totalmente pagadas, el establecimiento del principio "a igual trabajo, igual salario" para las mujeres trabajadoras y los jóvenes. En la acción directa por estos objetivos unificadores se forjará la unidad del frente obrero y un movimiento sindical poderoso enraizado en las empresas y con una fuerte base de democracia obrera.

Los marxistas revolucionarios portugueses de la Liga Comunista Internacionalista, que ya han jugado un rol al lanzar y popularizar estas consignas, combatirán encarnizadamente por conquistarlas a través de acciones cada vez más amplias, culminando en huelgas generalizadas, y en la necesidad de una huelga general.

La tarea de este momento no se limita evidentemente a la defensa de los intereses materiales de los trabajadores, por muy importantes que éstos sean. Para los marxistas revolucionarios se trata de oponer audazmente una orientación política de

Reunión de los sindicatos en Lisboa.

Liberación de las energías aplastadas por décadas

conjunto a los proyectos reformistas de colaboración de clases, a las reformas parciales y pusilánimes, a las tergiversaciones y vacilaciones de los dirigentes del PC y del PS. Frente a las maniobras dilatorias del gobierno provisorio sobre la cuestión colonial, lucharán por el apoyo a la lucha armada de los movimientos de liberación, para la independencia inmediata, total e incondicional de las colonias. Ni un solo barco debe partir para Africa ! Ni un soldado, ni un centavo, ni una gota de sangre para la continuación de la sucia guerra colonial ! Retiro inmediato de las tropas portuguesas de Africa !

Frente a la tentativa de postergar las elecciones generales y de mantener el poder en manos de la junta militar, o la que el gobierno provisional sólo sirve de fachada, movilizarán a las masas especialmente sobre las siguientes consignas :

- Liquidación inmediata de todas las instituciones fascistas, y de su reemplazo por organismos democráticamente elegidos;
- Castigo a todos los verdugos y agentes fascistas de la PIDE y de otros organismos de represión, por tribunales populares elegidos y responsables ante las masas;
- Extradición de Caetano y del Almirante Tomas para que sean juzgados por las masas trabajadoras portuguesas por los crímenes cometidos contra el pueblo;
- Amnistía inmediata e incondicional de todos los desertores sin incorporación obligatoria en el ejército;
- Eliminación inmediata y definitiva de toda forma de censura sobre la prensa, la radio y la televisión;
- derecho de huelga ilimitado para todos los asalariados, sin ninguna traba o reglamentación legal; completa libertad de asociación, de reunión y de prensa;
- elección inmediata, por sufragio universal por todas las mujeres y todos los hombres mayores de 18 años que habitan en Portugal, de una Asamblea Constituyente soberana, y derecho a todas las organizaciones, sin ninguna restricción para participar en estas elecciones. Los marxistas revolucionarios llaman a los ministros del PC y del PS a salir del gobierno de "Union nacional" y a luchar para que la Junta sea reemplazada por los mandatarios elegidos por la Asamblea Constituyente.
- Creación de sindicatos de asalariados fundados en asambleas democráticas de base en las empresas y en los localidades, y su federación para asegurar una amplia posibilidad de control y de decisión en última instancia por los organismos de base;
- elecciones de comités de control obrero en las fábricas, los talleres, los bancos, las compañías de seguros, las grandes empresas del comercio y de los transportes;
- elección de comités de soldados y de marinos, que deben gozar inmediatamente de todos los derechos políticos democráticos;
- aplicación de un programa radical de reforma agraria, que asegure la alianza obrero-campesino.

En la época contemporánea no hay lugar para un proceso de "revolución democrática", ni para una "etapa democrática", de un proceso revolucionario en Portugal. La realización urgente de tareas democráticas, debido al carácter inacabado de la antigua revolución burguesa en el país y la necesidad de liquidar los secuelas del fascismo, se combina desde el comienzo del proceso revolucionario con la exacerbación de la lucha de clases, con la necesidad urgente de organizar el proletariado industrial y agrícola en forma totalmente independiente de la burguesía y del Estado burgués, para hacerlo capaz de llegar hasta el fin en la defensa de sus intereses inmediatos e históricos.

Lo que puede desenvolverse en Portugal es un proceso de revolución permanente y no una utópica "revolución democrática", es decir, un proceso que, partiendo de la lucha por las aspiraciones inmediatas de las masas bosquejadas más arriba, desemboque en una prueba de fuerza generalizada, a cuyo fin el proletariado organizado en sus consejos democráticamente elegidos y armado frente a las tentativas de represión de la burguesía que serán cada vez más duras, destruya el aparato del Estado burgués y conquiste todo el poder. La capacidad creciente de la intervención de de vanguardia revolucionaria y la modificación de las relaciones de fuerza entre ella y la dirección reformista, reconocida todavía hoy por la mayoría de los trabajadores, la construcción de un poderoso partido revolucionario, sección de la IV Internacional, determinará la culminación de este proceso.

Si este proceso no se lleva hasta su conclusión última, el peligro de una contraofensiva se precisará cada vez más. Apoyándose en los cuadros profesionales del ejército, cada vez más asustados por el ascenso de la lucha de las masas, esa ofensiva podría tomar una forma tanto más violenta y sangrienta cuanto que la burguesía teme por la supervivencia de sus privilegios y de su poder. Los marxistas revolucionarios deben poner en guardia a las masas trabajadoras, apoyándose especialmente en las lecciones todavía frescas de Chile, contra las ilusiones de comprar la tolerancia o la "benevolencia" de la reacción capitalista por un curso conciliador y silenciando los objetivos socialistas de sus luchas. No desaparecerá el peligro de una vuelta por la fuerza del fascismo más que cuando todo el poder político y económico le sea arrancado al gran capital.

El ascenso impetuoso de la lucha de las masas en Portugal coincide con una polarización cada vez más clara de las fuerzas de clases en varios países claves de la Europa capitalista - especialmente en Francia, en Italia y en Gran Bretaña. Coincide con una inestabilidad en aumento del régimen franquista senil, cuya caída puede acelerar. Estimulará todas estas tendencias, así como recibirá nuevos impulsos poderosos. La tarea de los revolucionarios internacionalistas es estimular con todas sus fuerzas la extensión internacional de las esperanzas y de los combates del proletariado portugués.

- Viva la solidaridad internacional activa de los trabajadores de todos los países con el proletariado portugués !
- Viva la unidad internacionalista de los trabajadores de Portugal y de las colonias !
- Viva la revolución socialista en Portugal y en las colonias !
- Vivan los Estados unidos Socialistas de Europa !

Spinola (con monóculo) mira con atención el desarrollo de la organización de los trabajadores de Portugal.